



LA SIERRA

ORGANO DE LA JUVENTUD
RENOVADORA ANDINA

REDACCION

J. Guillermo Guevara (Secretario)

Luis A. Rodríguez A. Max León José Luis Rodríguez

SUMARIO

RESPUESTA A ROMAIN ROLLAND, por J. Guillermo Guevara.—IDILIO MUERTO, por César A. Vallejo.—EL PROBLEMA INDIGENA, por Victor J. Guevara.—EL PROBLEMA AGRARIO, por José Carlos Mariátegui.—REENCARNACION, por Luis de Rodrigo.—LA RUSIA SOVIETICA, por José Vasconcelos.—UNA IDEA QUE SERA DOCTRINA AMERICANA, por Luis Velazco Aragón.—POETISAS DE AMERICA: Delmira Agustini, Gabriela Mistral, Raquel Saenz y Juana de Ibarbourou.—LA SIERRA CONQUISTADORA, por Atilio Svirichich.—EL PECADO DE LAS MADRES, por Luis E. Valcárcel.—LAS SUBLEVACIONES DE LOS INDIOS Y EL CRITERIO PENAL por Emilio Romero.—CARTAS A MUJERES, por César A. Rodríguez.—EL AYLLU, COOPERATIVA DE CONSUMO Y PRODUCCION, por Hildebrando Castro Pozo.—CUALQUIER AMOR, por Pedro Barrantes Castro.—ESTUDIO DE LA OCCA, por Leonidas Hurtado.—LA QUEJA DEL MESTIZO, por P. Barrantes Castro.—GESTA SALVAJE, por Lucas Guerra S.—PARABOLA DEL SURCO, por Horacio Masis.—ADMONICIONES.—VALORACIONES: Hombres e Ideas.—Libros y Revistas.—NOTAS DE ARTE, por J. Gmo. Guevara.—ALMA SERRANA, por Manuel Villaizán.—VENGANZA, por A. D. Vega.—LA VIDA EN LA HACIENDA, por S. Vallejo.—HUACCHAC TAQUIN, (música) por J. de D. Aguirre.—ANSIAS..., por J. A. Ormeño.—ILUSTRACIONES: por La Torre, León, Vargas Hnos. y Guerra S.

Año I

Lima-Perú



No. 2

Febrero-1927



LAVORRE

"LA SIERRA"

PUBLICARÁ EN EL SIGUIENTE NÚMERO ARTÍCULOS DE:

J. Uriel García, "El espíritu incaico y la cultura colonial".
Víctor J. Guevara, "Una doctrina americana".
Fortunato L. Herrera, "Antonio Raymondi y su labor en el Perú".
Juan Manuel Polar.
Francisco Mostajo.
Enrique López Albújar.
Miguel Angel Urquieta.
César A. Ugarte.
Luis E. Valcárcel.
Luis Velazco Aragón
César A. Rodríguez.
Mariano Iberico Rodríguez.
Humberto Pacheco.

La Dirección Artística de
"LA SIERRA"
corre a cargo del artista
Amadeo de La Torre

Biblioteca de "La Sierra"

PIDA UD. LOS SIGUIENTES LIBROS A
NUESTRA BIBLIOTECA

"Hacia Indolatinia" por Víctor J. Guevara.....	S. 2.00
" " " " " " " (edición popular).....	" 1.20
"Del Ayllu al Imperio", por Luis E. Valcárcel.....	" 3.00
"Cuentos Andinos", por Enrique López Albújar.....	" 3.00
"Guía Histórico-Artístico", del Cuzco, por Uriel García y Luis E. Valcárcel.....	" 3.50
"La Torre de las Paradojas", por César A. Rodríguez.....	" 3.00
"Encadenamientos", por Enrique Barbusse (dos tomos).....	" 5.00
"Fuerza", " " " " " " ".....	" 2.50
"El Libro de la nave dorada", por Alcides Spelucin.....	" 3.00
"El Nuevo Absoluto", Mariano Iberico Rodríguez.....	" 1.80
"La Escena Contemporánea", por José Carlos Mariátegui.....	" 1.80
"Kyra-Kyralina", por Panait—Istrati, (traduc. por E. Garro).....	" 1.80
"Motivos de Proteo", por José Enrique Rodó.....	" 3.00
"Bosquejo de la Historia Económica del Perú" por C. A. Ugarte.....	" 4.00
"Bases de la Evolución Psíquica", por Koffka.....	" 5.50
"El Hombre y el Mundo", por R. Eucken.....	" 6.00
"Las Grandes Corrientes del Pensamiento contemporáneo" por R. Eucken.....	" 6.00
"La Raza Cósmica", por José Vasconcelos.....	" 5.00
"Análisis del Yo", por Sigmud Freud.....	" 5.00
"La Vida de Jesús", por Ernesto Renán.....	" 1.20
"Proverbios" por Franz Tamayo.....	" 1.80
"Anecdótica Médica Peruana", por Hermilio Valdizán.....	" 2.70
"Con el Cuchillo entre los Dientes", por Enrique Barbusse.....	" 0.80

Más el diez por ciento para el envío por paquete certificado.
Libre de franqueo a los suscritores de "LA SIERRA".

PRANACIONALIZACION DE LA PENSAMIENTO, como insignia salvadora de la libertad del pensamiento y de la palabra, que los hombres de América enviamos a los adalides de la inteligencia, en el mundo, para poder, primero luchar bajo su égida, en pró de la liberación humana, y después, derribados los muros aprisionantes y rotas las cadenas aherradoras, crear bajo su amparo libertario, todos los hombres de la tierra, la solidaridad en la justicia.

La SUPRANACIONALIZACION DE LA PRENSA, es la mejor respuesta al gri-

"Regionalismo es, en realidad, nacionalismo, y, aún, americanismo, porque todo lo que tienda a dar mayor relieve a nuestros antecedentes tradicionales tiene que ensancharse por los pueblos afines al nuestro."

J. GUILLERMO GUEVARA

J. URIEL GARCIA.

002618

IDIILIO MUERTO

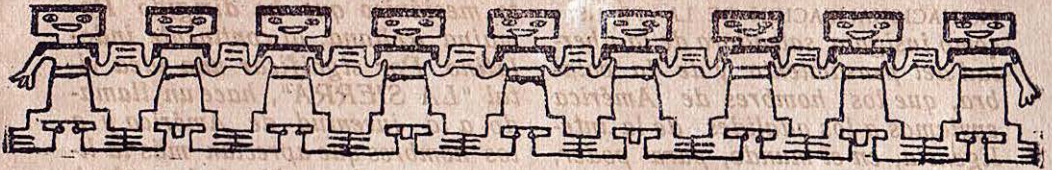
Qué estará haciendo esta hora mi andina y dulce Rita de junco y capulí; ahora que me asfixia Bizancio, y que dormita la sangre, como flojo coñac, dentro de mí?

Dónde estarán sus manos que en actitud contrita planchaban en las tardes blancuras porvenir; Ahora en esta lluvia que me quita las ganas de vivir?

Qué será de su falda de franela; de sus afanes; de su andar; de su sabor a cañas de Mayo del lugar?

Ha de estarse a la puerta mirando algún celaje, y al fin dirá temblando: "Qué frío hay..... Jesús!"
Y llorará en las tejas un pájaro salvaje.

CÉSAR A. VALLEJO.



EL PROBLEMA INDIGENA

¿QUÉ CLASE DE PROBLEMA ES EL DE LOS
INDIOS EN EL PERÚ?



El problema indígena no es solamente político ni económico, ni ninguno otro parcial y fragmentario, es esencialmente complejo e integral, es decir: social. Abarca todos los aspectos de la vida humana, desde el físico-geográfico hasta el intelectual-ideológico.

No se trata en efecto, de una parcialidad del cuerpo nacional, atrasada en relación al todo orgánico, cuya incógnita de progreso es susceptible de despejarse elevando su instrucción al nivel común, por que sus características de costumbres, volición, idealidad, & fuesen uniformes con el compuesto nacional, del que no le separaría sino diferencia de grado; se trata de una relativamente enorme masa, diferente del resto nacional, desde el factor étnico hasta el tradicional y metafísico, pasando por el económico el filológico, el moral y todos los demás estructurantes de un problema completo de sociología nacional.

El indio ha de civilizarse en la misma dirección en que debe hacerlo el mestizo, para que el Perú sea una resultante armónica del proceso de cultura que se desarrolla en esta sección del continente americano, antiguo solar del ciclo incaico, o en su defecto, tiene que

seguir constituyendo una impedimenta formidable, un lastre que haga zozobrar todo movimiento,— toda ansia y todo plan de adelanto nacional. Ante una disyuntiva de esa naturaleza, no caben vacilaciones ni eufemismos. Es preciso decidirse a poner manos en la obra. También, después de cuatro centurias de planteado el caso y hecha la observación del sinnúmero de males, retrocesos y vicios que provienen de una situación estática e insolucionada como la que hasta hoy subsiste, no es posible dejar las cosas en ese mismo estado de daño dentro y, de deshonra, fuera. Una nación, que en el espacio de cuatro siglos de estudio y experimentación, no llega a resolver su cuestión máxima interna, esto es, aquello que no depende de soberanías extrañas y concurrentes que causen interferencia o interceptación, sino de su sola voluntad colectiva ilustrada por la ciencia y animada por el ideal, no merecería tampoco tener sede en el concierto de los pueblos libres,

La situación actual del indio, sino es de irremediable decadencia, es de pleno atraso y de ignorancia y barbarización profundas. Su incorporación a la semicultura, vida y costumbres cuasi-europeas de la parte blanca o mestiza del Perú, se produce tan lenta, hebdomadaria y tan tenuemente, que equivale a que no se realizara. En puridad de

verdad, las dos variedades étnicas, la blanca y la indígena, se conservan y se perpetúan separadas, no solo por la falta de cruzamientos sino por la falta de culturización y progreso de una de ellas. Entre los propios entusiastas defensores de la raza indígena y pregonadores de sus cualidades, hasta ahora no se ha presentado, uno, que haciendo carne de sus teorías y poniendo en obra su propósito de contribuir a su rehabilitación, haya tomado por compañero o compañera de su existencia a un individuo de ella, ennobleciendo la unión con el vínculo puro del matrimonio y fundando un hogar en que se dé realización a esos ideales de regeneración y protección a la raza esclava.

Los indios viven diseminados en las extensas áreas que ocupan, sin formar parte de las ciudades, en tugurios aislados, o en agrupaciones de viviendas primitivas, irregulares, informes y escasas, sin gozar por consiguiente de las pequeñas comodidades y de las pocas luces de nuestros centros urbanos. La civilización moderna resplandece hoy, en las grandes ciudades. Ellas son su foco de poder y de vida. La incontenible afluencia—desde cierto aspecto, inconveniente—de los pobladores rurales a las urbes, a participar de la intensidad de vida y de las satisfacciones proporcionadas por esas grandes aglomeraciones humanas, donde brillan de preferencia la industria y el genio del hombre, es el fenómeno contemporáneo que ha recibido todavía mayor impulso desde la terminación de la guerra mundial. El indio, no ha aprovechado ni aprovecha de los beneficios de esa corriente universal, continúa viviendo en sus chozas y ayllus aislados y desiertos, sin formar poblaciones regulares o sin siquiera trasladarse a las pequeñas ciudades que tiene el Perú.

Sus antiguas industrias de tejidos, cerámica y otras, han decaído enormemente con relación a la época incaica. Hoy no hacen ni pueden hacer esas telas finísimas de incomparables labores del tiempo de las *acllas*, ni esas obras de alfarería tan delicadas y a la vez sólidas de contextura y ornamentación maravillosas.

La ganadería no es mejor de la que era otrora; era el animal que dá la lana más preciada del mundo, la vicuña, está fuera de su domesticidad y aprovechamiento, quedando poco ejemplares cerriles. Sus prodigiosos caminos y sus estupendos acueductos han desaparecido, sin que se imaginen rehacerlos o hacer otros. No construyen como sus antiguos monumentos y poblaciones, por que estas en que viven, según tenemos dicho, son dispersas y misérrimas agrupaciones informes de cabañas de trogloditas. La agricultura, es la más rudimentaria que se puede imaginar, cultivan poco y mal, en una reducida ava parte de la superficie cultivable, y, excepción hecha del trigo y cebada, de los mismos productos que desde el incanato conocieron. Mejor explotación, según el clima, con artículos más nobles y demandados por las oportunidades del mercado, rotación de sembríos, selección de semillas; estudio y composición de la tierra, empleo de abonos artificiales, ignoran en absoluto. Por otra parte, sus producciones aunque fuesen en mayor escala, tampoco tendrían salida por falta de caminos y de buenos tratados comerciales internacionales y por los subidos fletes y derechos aduaneros. El comercio no lo desempeñan mas que en escala que no merece mención.

¿En qué empresa de carácter financiero o agrícola o industrial, toman parte los indios?

Su instrucción es nula. La cuasi unanimidad son analfabetos. Educación moral no reciben. Sus cos-

tumbres son antihigiénicas y grotescas. Su lengua aunque onomatopéyica, pobre y atrasada. Su ideación, sensorial y fútil. Su horizonte social, tribal y comarcano. No forman ninguna Sociedad, Institución o Centro que tenga por objeto el cultivo de las ciencias, de las artes o el ejercicio del sentimiento de piedad, de temperancia, de mejoramiento fisiológico, &. No existen escritores, pensadores, publicistas, filósofos indios que emerjan como fruto del promedio cultural de su raza, ni compositores, ni artistas, ni arquitectos; mas ni siquiera profesionales técnicos que respondan a una elevación general de su ambiente social.

Tan extraños son a la opinión pública, que ninguna corriente fuerte ni pequeña, por mínima que fuese, viene a confluír de ellos sobre el sentir y el pensar nacionales. ¿Que periódico, qué revista publican los autóctonos? Como analfabetos, apáticos e inconscientes que son, no toman parte en el mecanismo institucional, no hacen uso de voz ni de voto en la marcha política, cuyas orientaciones y personalidades representativas ignoran por completo. De seguro que no han llegado a reconcentrarse un momento, pensando en el concepto de la nacionalidad a que geográficamente pertenecen. Interrogados, no saben contestar con una idea clara y distinta de lo que es Perú, ni señalar que sitio ocupa en el continente, ni cuáles son los Estados circunvecinos, la clase de relaciones en que se encuentra, ni las fronteras que lo separan. Se encuentran en una carencia de conocimientos llevada a extremo inaudito.

El primer problema que en orden a su naturaleza y radicalismo, debe plantearse y resolverse es el étnico. En atención a que el temperamento de la raza es servil,

apático, holgazán, supersticioso, retardatorio, conviene cruzarla con los pueblos de las razas europeas dotadas de cualidades contrarias a esos defectos, capaces de producir un equilibrio progresivo. Las innatas predisposiciones adversas al adelanto que traen a la vida los indios, las que ni en la escuela, ni en el cuartel, ni en el comercio social, pueden reformarse de golpe, puesto que son orgánicas y preterminantes, serían modificadas radicalmente por el cruzamiento, ofreciéndose entonces a la educación de las diversas situaciones de la vida, individuos con temperamento mas plástico y moldeable a las exigencias y condiciones de la civilización moderna. La manera y forma cómo debe hacerse la mezcla es del resorte de las funciones políticas y administrativas, en leyes y disposiciones bien medítadas y adaptables a las circunstancias de tiempo, lugar geográfico, costumbres, idioma, &. Pero debe tenerse presente, que las considerables tierras que tiene Perú, en la costa, sierra y en la montaña, principalmente en esta última, constituyen campo de acción propicio para la inmigración europea y cruzamiento con los aborígenes. El viaje de los inmigrantes a costa del fisco, concesión gratuita de terrenos y herramientas, subvención de capitales, seguro dotal, primas, y sobre todo construcción de cómodas vías, son medidas que tomadas discreta y oportunamente pueden contribuir a la regeneración de la raza indígena y a su incorporación a la cultura nacional. El Estado debe hacer la declaración de que las parejas indo-europeas que se establezcan en territorio de Perú, son familias de adopción nacional, con todas las consecuencias protectivas que traiga consigo esa declaración.

El problema económico, abarca en primer lugar, la faz agraria. Débese en este punto formarse el censo y el catastro de la población

agrícola y de los terrenos cultivables, así como la estadística de la producción nacional, con especificación de lo perteneciente a las comunidades indígenas. Conociendo esos exponentes se tendrán los signos indicadores de las medidas que deben adoptarse. Habría que dividir los latifundios, segregando las extensiones que siendo aprovechables no lo sean por sus propietarios actuales dentro de los plazos prudenciales que se fijasen, otorgando la preferencia en las nuevas adjudicaciones parcelarias a los agricultores que trabajen directamente y bajo cultivo intensivo. Por de pronto habría que fomentar, reorganizándolas, las comunidades indígenas, haciendo aplicación fecunda de su espíritu gregario y socializador a prestaciones y esfuerzos que deben ser comunes, como la construcción de acueductos, desecación de pantanos, plantación y explotación de bosques, adquisición y empleo de maquinarias y herramientas, de simientes seleccionadas, distribución y regulación de los productos que conviniere cultivar anualmente en proporción a su salida o al mercado. Esto de la asignación de las zonas para el efecto de la producción, o sea la aplicación de la economía a la geografía, que da origen a la Economía - geográfica; es punto primario merecedor de ser tratado con método y estudio ahincados y prolijos, por que de él depende la eficaz organización de las fuerzas productoras de las colectividades humanas. Se debe sacar de un suelo dado, el mayor provecho que pueda rendir. Por otra parte, el trabajo humano debe aplicarse en el ramo que fructifique más, debiendo utilizarse todo lo industrializado. La combinación armónica de aquel factor con éste, conduce al máximo aprovechamiento agrícola de las diferentes zonas con el menor esfuerzo posible del hombre y a la utilización integral de

los artículos obtenidos. No se produce ni mas de lo que exige el comercio de exportación, ni menos de lo que requieren el consumo interno y la provisión de materias primas para otras industrias locales, quedando establecida la balanza de la producción nacional, de tal suerte, que no resulten esfuerzos incorporados en materias de antemano destinadas al desperdicio ni poblaciones expuestas a la carestía y carencia de los artículos que necesitan para su subsistencia. Cuando los Estados del orbe, dejando al margen exajerados sentimientos patrioterros, o dicho de otro modo, chauvinistas, y ese fatuo amor propio nacional, se pongan de acuerdo, para concertar la producción económica de todas las regiones de la superficie terrestre a fin de que no produzcan sino a la medida de las necesidades de la humanidad y de solamente los artículos que puedan hacerlo con más ventajas naturales, muchas dificultades, serán salvadas; muchos problemas serán resueltos y la paz hallará un otro sólido plinto fundado sobre la efectiva interdependencia económica de todos los pueblos.

VICTOR J. GUEVARA.





EL PROBLEMA AGRARIO

Esta cuestión no puede ser considerada, en todos sus aspectos, rápidamente, en unas pocas carillas de respuesta a una "enquette". Requiere un libro entero. No seguiré, pues, el cuestionario de "LA SIERRA". Formularé mis puntos de vista esenciales sobre la cuestión en su conjunto.

El problema agrario se presenta, ante todo, como el problema de la liquidación de la feudalidad en el Perú. Esta liquidación debía haber sido realizada ya por el régimen demo-burgués formalmente establecido por la revolución de la independencia. Pero en el Perú no hemos tenido en cien años de república, una verdadera clase burguesa, una verdadera clase capitalista. La antigua clase feudal, camuflada de burguesía republicana, ha mantenido su predominio. La política de desamortización de la propiedad agraria iniciada por la revolución de la independencia, como una consecuencia lógica de su ideología, no produjo el desenvolvimiento de la pequeña propiedad. Porque la supervivencia de un régimen de latifundistas sirvió prácticamente al mantenimiento del latifundio. La desamortización atacó más bien a la comunidad. Durante un siglo de república, la gran propiedad agraria se ha reforzado y engrandecido, a despecho del liberalismo teórico de nuestra Constitución y de las necesidades prácticas del desarrollo de nuestra economía capitalista.

Las expresiones de esta feudalidad sobreviviente son dos: latifun-

dio y servidumbre. No se puede liquidar la servidumbre—que pesa sobre la raza indígena, esto es sobre las cuatro quintas partes de la población del Perú,—sin liquidar el latifundio.

Aquí aparece la solidaridad del problema de la tierra con el problema del indio. Aquí se descubre la impotencia absoluta de los que se proponen resolver este último problema, solo con escuelas y pedagogos, sin tocar el primero.

No se trata, pues, de un problema técnico-agrícola del dominio de los agrónomos, sino de un problema económico-social—y por tanto político—del dominio de los hombres de Estado.

La solución liberal de este problema, habría sido, conforme a la ideología individualista, para crear la pequeña propiedad individual.

Pero la hora de ensayar este método ha pasado ya. Hay q' contar con un factor concreto q' le da al problema agrario peruano un carácter peculiar: la supervivencia de la comunidad y de elementos de socialismo práctico en la agricultura y la vida indígenas. Para el socialismo peruano este factor tiene que ser fundamental.

La influencia de la región, y por ende de su agricultura característica, en el carácter específico del problema en la sierra y la costa, lo diferencia regionalmente. Pero esto no impide considerarlo y enfocarlo con la misma eficacia desde los puntos de vista de una política colectivista.

En la sierra el latifundio no tiene siquiera la explicación de la ne-

cesidad técnica de concentrar los cultivos en manos de empresas de capitales eficientes, ni de la dificultad práctica, sensible en la costa mientras no se resuelva el problema de la irrigación, de subdividir las aguas de regadío entre innumerables regantes en perpetua lucha entre ellos. En la sierra, los cultivos son casi los mismos en las tierras del latifundista que en las tierras de la comunidad. El agua que las fecunda es también la misma.

No me parece el caso de formular

un programa cabal sobre el problema agrario. Por mi parte, creo que dentro de los límites de una encuesta, solo cabe formular puntos de vista generales. Yo me obligo a precisar y explicar mejor los míos en próximos estudios. Lo que dejo dicho basta para definir mi posición ante este problema. Estoy por una solución social, nacional, revolucionaria, como la que en México ha planteado la revolución agrarista.

JOSE CARLOS MARIATEGUI.

La propiedad privada de la tierra es la piedra inferior del molino. El progreso material es la piedra superior. Entre las dos, con una presión creciente, las clases trabajadoras han de ser pulverizadas. Realmente la esclavitud y la miseria, aboceden al monopolio hecho por algunos hombres de lo que la Naturaleza destina a todos. Nuestra loada libertad envuelve necesariamente la esclavitud, mientras reconozcamos la propiedad privada de la tierra.

HENRY GEORGE.

La propiedad de la tierra es la base de la aristocracia. No fué la nobleza la que dió la tierra, sino que la tierra, dió la nobleza. Los grandes privilegios de la nobleza de la Edad Media brotaron de su posición como dueños de la tierra. El simple principio de su propiedad ha hecho por una parte el señor, por la otra el vasallo: a uno poseedor de todos los derechos, al otro de ninguno.

HENRY GEORGE.

REENCARNACION

A. J. GMO. GUEVARA.

Yá tiempo contra mi alma estallan los aletazos de los días. Acantilado inaccesible donde la espuma no florece.

Habrá que rasgarse las alas en todas las rutas hostiles: pero ¡atrás! banderas de polvo y mordiscos de recuerdos.

TODO SANGRA EN ESTOS MINUTOS.
QUE CLAVAN ESPINAS DE VIDA.

Luis de RODRIGO.

LA RUSIA SOVIETICA

Publicamos este trascendental artículo de José Vasconcelos, Maestro de la Juventud indolatina, con el propósito de dar a los lectores de "LA SIERRA", una idea cabal de la Rusia soviética. Que haya fracasado el ensayo de Estado socialista en Rusia, que continúe frustrándose en pueblos que posteriormente se implante, no significa, en modo alguno, que los ideales sustentados por la Gran Revolución de 1917, cuyo arúspice del proletariado i caudillo máximo fué Lenine, haya amenguado, por el contrario, se agiganta i cuenta con nuevos corifeos, universalmente.

J. G. G.

"EL FUNCIONARISMO"



NA de las ilusiones que más pena nos ha causado perder, es la ilusión rusa. Una transformación radical de un gran pueblo, consumada por intelectuales que llevaban quince años de preparación en el estudio y el dolor; una transformación ajustada a preceptos teóricos, casi impecables, y llevada a cabo por hombres que no padecen la codicia del dinero, tenía que conmover, como ha conmovido, al mundo. Y, sin embargo, los testimonios se acumulan en contra; testimonios irrefragables, hechos, estadísticas, todo parece adverso aunque a pesar de todo no se puede decir que la doctrina esté derrotada totalmente, la doctrina tendrá que ser rectificada en determinados puntos, lo ha sido ya, por muchos de los más radicales; pero la práctica sigue siendo, no solo deplorable, sigue siendo odiosa. Y, como no decimos esto con ninguna intención de volver al pasado, con ninguna mira de adaptación o de justificación de ningún presente, nos sentimos con el derecho de hablar de los defectos, sin que por ello se nos pueda acusar de retractación.

Los defectos son muchos y fatales: la falta de libertad no se justifica con ninguna ventaja material y

no acarrea ventajas materiales; la falta de libertad crea despotismo y el despotismo siempre crea desigualdades; injusticia y desigualdad. Tampoco podemos justificar ni perdonar la matanza; no hay ninguna excepción al mandato de no matar, ni hace falta matar: todo lo contrario, todo se echa a perder matando, porque el que mata crea la cadena fatal, la cadena de la revancha y de la sangre que se lava con sangre. Y ni siquiera se excusa, matar como puede haber matado Lenine, sin que su pasión ni su interés estuviesen de por medio; sin que las órdenes de asesinato fuesen dictadas por el mismo, mucho menos, fraguadas en el bochorno de la conspiración política. Tampoco se conocen casos de radicales rusos, seudos-radicales, que apartan tesoros para usos propios, para el caso de que se haga esperar demasiado el reparto. No se puede decir que los revolucionarios rusos hayan caído en estas vulgares tropelías; pero, aún así, es evidente que han fracasado en un gran número de puntos importantes y uno de los más importantes, aparte de los ya señalados; (aparte de no haber garantizado ni la libertad ni la vida que son bienes más importantes que todos los que toman a su cargo la economía política); aparte de todo esto, los bocheviques han caído en un error social antieconómico y

calamitoso del que no está exenta ninguna tiranía. Ese error es el funcionarismo. Los bolcheviques acabaron con los propietarios de la tierra; condenaron a la miseria o a la horca a los grandes propietarios y no los han reemplazado, si algún día la historia les abandonara el haber creado la clase de los pequeños propietarios rusos, en cambio, han empobrecido la población a causa de los gastos crecidos de un funcionarismo que no atesora como avaro, pero que si consume como salteador.

Hay un hecho innegable, un hecho que no han osado discutir los propagandistas del Soviet; ese hecho es el contraste de la miseria popular; una miseria horrida y peor aún que la del tiempo de los zares, y el lujo, el despilfarro de los altos funcionarios del comunismo. El libro de Bernard recientemente, e infinidad de testimonios diversos confirman que en Moscú ha reaparecido el lujo, pero ya no son los grandes Duques los que pagan las grandes cenas; los despilfarros y el lujo lo pagan ahora los antiguos desterrados de Ginebra y de Londres, que parecen según las descripciones, querer desquitarse en poco tiempo los años de penuria y de angustia. Probablemente se hacen la reflexión de una que yo conozco, que no se limita a la buena vida sino que también atesora, pues dice: "yo ya bastante me he molido"... se refiere a las pobreza de su mediocridad pre-revolucionaria, sin duda, pues no se le conocen otras batallas ganadas, ni siquiera pérdidas ni sacrificio alguno en los tiempos duros de la revolución mexicana. Pero de todas maneras, el caso es que Rusia, aún en la Rusia de los líderes intelectuales y desinteresados de dineros, los funcionarios gastan mucho, y algo peor, abundan mucho. El resultado es un presupuesto crecido, impuestos abrumadores, imposibilidad de obras constructivas; mucha educación en los discursos de propagan-

da, pero las escuelas sin útiles y los maestros con salarios inferiores a los que ganan los policías de la Checa. En fin, todas las características de los regímenes orientales, de los regímenes despóticos, de los regímenes en que no hay libertad de crítica, ni discusión previa de los impuestos; de los regímenes en que no hay parlamento, y si lo hay, sólo sirve para estar prorrogando las facultades extraordinarias. No hay propietarios en la Rusia comunista: sólo el Estado es propietario, teóricamente; pero como las tierras quedarían abandonadas si todo el Estado hiciese efectivo su dominio, el Estado ha tenido que transigir con los que trabajan las tierras, y salvo el nombre, o con el nombre, les ha reconocido los mismos derechos que a un propietario. Y, como, además, el Estado es propiedad del partido que se mantiene por la fuerza en el poder; como el Estado ruso no es ya Nicolás a estilo Luis XIV, pero sí, llegó a ser Lenine y es ahora, el *Comité de partido*, resulta que los dueños del Estado disponen de las rentas del Estado y distribuyen los dineros a su antojo, sin más límites que la capacidad de gastar, y eso porque atesorar sería un delito inútil, allí donde no es reconocida la propiedad.

Toda esta realidad suena muy absurda, dentro de una teoría económica, y sin embargo, es tan vieja como el Oriente, tan vieja como los aztecas. En la práctica no hay diferencia entre el Estado ruso contemporáneo y la práctica de Gengis Kan que daba las tierras por el tiempo que les plugiese, a los cultivadores que le pagasen tributos a fin de reforzar sus ejércitos *para continuar la invasión de la Europa corrompida de los Emperadores romanos*. Como se ve, ni el lenguaje ha cambiado en lo internacional ni puede cambiar en su sistema, porque el despotismo no tiene más que una manera de obrar y una manera fatal de resultados. También en aquellos tiem-

Las Walkirias del Ande

La virgen india
junto a la puerta de su choza
que se abre como un libro de misa
tiene los ojos dormidos en la llanura

Sueña lo ñuslla con la vida?
La ñuslla sueña con la muerte?
Una sanción le llega al oído:
el río es himno de monaña

La walkiria del Ande
canta la suerte de su halo
que le inspiró su pastorcillo
bajo la uncuñe de la tarde

No tiene la faz rubicunda
de las walkirias de Wagner:
ni vuelan sobre corcéles:
alados como los vientos

Son puras e fuertes de alma
estas indias de mi tierra
que bajan e suben monañas
hilando en su ppuska el alba.

Horacio MASIS

IV SIEGLO

V SIEGLO

VI SIEGLO



FOTO DE TICCO - AREQUIPA - I-A

Una idea que será doctrina Americana



ME parece que dentro de las normas que observo que la idea de *supernacionalizar* la Prensa, es una creación de americanismo efectivo. Con ello ha dado Guevara, la clave sin la cual no se puede pensar bien, ni servir a la justicia, ni decir la verdad, ni estructurar el barro mal oliente de la democracia Hispano-Americana. Ha planteado un sustentáculo en su doble calidad de periodista y de catedrático. De periodista que alecciona una gran idea imprimiéndole un vuelo trascendental; y de catedrático que no se momifica ni se estanca.

Ello no tiene para mi observación, mérito ninguno, por que es un hombre que se manifiesta conforme a sus antecedentes ideológicos de publicista convencido. En relación con los demás, en la necesaria comparación que como piedra de toque avalúa a los hombres, dentro de una colectividad dormida y sofofienta, donde la pereza y la pasividad hacen estragos con carácter endémico, la porfía ideológica y tenaz de este publicista se amerita y abrillanta. Mucho más, si nos fijamos en ese antro de colonialismo jesuítico que así suena y és, la venerable Universidad hija de Loyola por su fundamento y por su espíritu. Donde aún la cobardía anida, no se pueden decir impudentemente verdades. Una Universidad debe ser un foco de luz y no una fábrica burocrática. Deben sacudirse y ventilarse allí, las grandes ideas de interés nacional. Allí y no en ninguna parte, debe alentar la nacionalidad en forma de discutir sus problemas. Su integridad territorial, sus problemas de lími-

tes, la trascendencia educativa de las masas, la solución del problema agrario e indígena; he allí las cosas que deben preocupar a maestros y discípulos.

Del seno del silencio cómplice, solo pueden salir retóricos. Por eso cuando un catedrático como Guevara, no quiere callarse, cuando de la ciencia constitucional que en forma de derecho enseña, no quiere hacer solo plataforma de su sapiencia y de su estómago como otros, sino trascendencia virtual que se proyecta a otras formas de vida; no hay más que ayudarlo, por que consciente de su deber no calla y sabe que no hay línea que separe y marque al cívico ciudadano de una democracia que lucha por su libertad, del catedrático que enseña.

Yo no puedo creer sino en el fariseísmo de los que enseñando respeto a las leyes y a los derechos callan, a los que hacen en su vida lo contrario de lo que dicen y predicán. A los que tocándoles hablar enmudecen con el silencio de los cementerios.

Por eso cuando Guevara no quiso callar su voz en lo referente al Problema del Pacífico, cumplió en hora buena y feliz su deber de catedrático y de peruano, con la responsabilidad personal de ser autor de un libro, al que no escatimó su firma. Así por obra individual, salvó el gregarismo universitario de los que se adocenán para emitir ideas, poniendo en la multitud apiñada de los firmantes, el emblema o el acertijo anticipado de los anónimos y de las compañías oscuras.

Hoy sus estudios le preocupan a ocuparse de diferentes materias, pero todas ellas relacionadas con la ciencia constitucional que enseña y

la internacional que le preocupa. Aplaudo su fervor americano de continentalista, en todos esos trabajos, donde su sutileza habitual, pone reparos de férrea lógica, como quién está desmenuzando familiaridades de su conocimiento y de su intelecto. Pero en lo que estoy de completo con él, es en lo referente a *supranacionalizar* la prensa.

Por que la prensa no solo es para mí, el cuarto poder del Estado, sino única voz elocuente que tienen las democracias vivas. Donde no existe libertad de imprenta, no existe democracia. Puede existir una apariencia de ella, una mentira; una sociedad mercantil con gerentes funerarios que negocian con el entierro diario de ella; pero no una democracia.

Por eso cuando se trata de poner sobre los límites de la nacionalidad, suprimiendo las fronteras, la idea de que el pensamiento y la palabra escrita estén salvaguardadas por una entidad como la Liga de las Naciones o por pactos federados ya sean continentales, raciales o mundiales. Esa idea genitora de garantizar la prensa en esa forma, no puede ser sino trascendientemente americano. Pueden calificarla algunos de utópica. Pero si el mundo se llama civilizado, si la confraternidad humana no es solo una explotación de ideas, si la herencia americana de confederar todos los pueblos Hispano-indígenas no solo es un pensamiento sublime y grandioso del libertador Bolívar; si la doctrina de Drago no es un exponente de la ideología del sur en materia internacional; si todo eso que llevamos con orgullo los suramericanos, como contraste a nuestros caudillismos de opereta, a nuestros caciquismos negroides de trópico, a nuestras zambas político-criollas que desternillan de risa. No es utópica, no puede ser, la supranacionalización de la prensa.

Por lo pronto ya es un producto internacional de Hispano-Améri-

ca. Una doctrina que se adhiere a las conquistas civilizadas del mundo, como aquella otra de Saez Peña que decía en contraposición a los imperialismos del norte, sin egoísmos para nadie, "Que América es para la humanidad".

Querer poner la libertad del pensamiento por sobre las fronteras, ya es de sí una conquista doctrinaria de la América nueva. Quererla poner bajo la égida de la Liga de las Naciones o bajo el amparo de una liga Hispano-Americana es ya cuestión secundaria y discutible. Lo esencial es que la idea, doctrinariamente, es un producto de la América latina. Ello solo es suficiente, se abrirá camino. Su fuerza está en ella, como en la semilla el árbol.

Cuando Luis María Drago, sostenía con motivo de la cuestión venezolana (1902) que las deudas no pueden cobrarse con la fuerza de los cañones. Aplicaba al bandolerismo imperialista de Europa y de los Bismark de la fuerza el criterio de la América nueva. Supereraba doctrinariamente a Monroe. No decía como el impúdico padre del Panamericanismo: "América para los americanos", (Del norte). Así su dogma ideológico lo hacía humano, lo incorporaba en la misma Europa como conquista de civilización. De allí que algunos procedimientos de los gobiernos europeos, sigan ejerciendo la astucia del préstamo económico con el fin de la conquista política, como hace Estados Unidos, con la América española. Ello no quiere decir el fracaso de Drago. Sino su supersaturación mercantil de barbarie que posee a esos pueblos, que como los glotones, no están contentos con devorar todo.

Por eso creo al tratar de la supranacionalización de la prensa, que ya en vano Guevara trata de ponerse argumentos, con el solo fin de pulverizarlos. Porque su idea se defiende por sí sola para un cerebro racional y capacitado. La so-

beranía tratándose de esta idea, es un dogma teológico que por sí cae. Más, aplicando dentro del terreno político suramericano; la soberanía no es sino la soberanía de un grupo que tiene el derecho de explotar, de desterrar, de encarcelar, de matar y de hacer lo que le dá la gana con sus semejantes. Que no tengan el amparo de la fuerza bruta. La soberanía nacional, es colectivamente de la nación toda y no de grupos determinados y privilegiados. Por eso y por otras causas es necesaria la supernacionalización de la prensa y la garantía de la libertad del pensamiento.

Es una idea de cruzada continental por la que hay que luchar con tesón y sin desmayo. Lo que sí, en el libro de inscripciones de toda esa prensa asociada y garantizada, debe ponerse coto a todo lo que no muestre respeto y haga de la dignidad viril, el símbolo del apostolado periodístico.

Hay que exigir que a la idea correspondan los periódicos y los periodistas, no en calidad técnica de materiales sino de moral absoluta y ejemplarizadora.

Por que así como en Hispano-América se gestan grandes ideas y hay caracteres que hacen profesión de ello; también en este continente, por contraste, se han producido los reptiles más grandes del periodismo, los más impúdicos, los de mayor costra ósea para la dignidad, los de más grande sangre fría para el cinismo. De allí que muchos periódicos Hispano-Americanos, generalmente los que corresponden al caciquismo o a la época del unicato político; dan al leerlos la sensación de cloacas putrefactas. Y hay periodistas, que hacen su vida y cultivan su predio, con la misma constancia que tiene el escarabajo, para mover y vivir de la fecal bola, que a ellos se les antoja de oro. Otros impudicamente hacen profesión de fe mercantil y negocian con tinta y papel, como otros con

papas y zapallos. Como tal ya que el negocio es libre, y lo mismo se puede fletar una pluma que una escoba y, alquilar un escritor como un albañil. Yo agregaría, por mi parte, al estudio de Guevara, que a los tales se les trate dentro del Código de Comercio, susceptibles del desfalco o quiebra fraudulenta y se les cierre toda inscripción dentro de la idea de supernacionalizar la prensa.

Por que ya que dicha idea está entre las grandes ideas que el continente ha producido; es necesario que tras de ella, no se mistifique ni se comercie. A la supernacionalización, debe corresponder un periodismo sano, inspirado en doctrinas e ideas y no ese contubernio de cronistas y repórteres, que de engullir y digerir sus propias producciones viven; ignorando adrede todo el fervor de inquietudes libertarias y de crujientes combativismos, que ha menester para dignificar la prensa suramericana, en especial la peruana, que peca de blanda, de servil, de cínica, de nula.

Así la idea de Guevara queda como postulado doctrinario en América, El Congreso de periodistas de Washington, la signa por su importancia trascendente de discutirse en el Segundo Congreso que se reunirá próximamente. A los Hispano americanos que más escatiman la libertad ideológica que la librea dorada del amo, nos toca imponerla. Buen ambiente será la libre Buenos Aires para el triunfo de esta idea que será la primera batalla ganada por la libertad contra el despotismo. Porque mientras dure el silencio de la prensa libre y sin garantías, la América vivirá en tinieblas, engendrando monstruos ciegos para todo, menos para la voracidad de su estómago; convertida en plataforma nacionalista y en única idea de patria.

Luis VELAZCO ARAGON.

POETISAS DE AMERICA

Lamentamos declarar que el Perú, no cuenta, dentro de la actual poesía americana, con ninguna figura femenina digna de mención. Unos cuantos atisbos por aquí. Unos cuantos desplantes por allá, al lado de gritos sensuales y, ningún rasgo de genialidad que las distinga, son las características de las que cultivan la poesía, presentemente, en el Perú.

En el pasado, las letras americanas, solo cuentan con un nombre ilustre de mujer peruana, la formidable cuzqueña: CLORINDA MATO DE TURNER.

Publicamos algunos poemas de las mejores poetisas de Indolatínia, con el objeto de estimular a las que se dedican a cultivar el espíritu y el arte. Creemos sinceramente que la modestia o azar que tienen las mujeres para darse a conocer, hace que desconozcamos las mejores producciones que probablemente permanecen inéditas como joyas guardadas, avaramente, en cofres de sándalo.

No queremos creer que toda la sabiduría, que toda la belleza espiritual de la mujer peruana se resuelva en la aptitud, de pintarrajearse lastimosamente; para condimentar menjurges y albayaldes que emplean de estíptico a sus arrugadas epidermis. Tampoco queremos creer que solo sirvan de "carne de placer al sátiro", como afirma González Prada, o para despertar apetitos seniles a su paso por la rúa, con sus contorsiones histéricas...

Por eso, "LA SIERRA", invita de manera especial a colaborar en sus páginas a todas las escritoras del Perú y del continente indolatino que, por modestia no dan a la publicidad sus trabajos. Este llamado que hacemos debe servir de estímulo, principalmente, a la mujer peruana, para que se dedique a crear, con amor, arte, belleza y armonía, a fin de obtener un índice y un puesto dentro de las letras americanas.

J. G. G

LO INEFABLE

Yo muero extrañamente... No me mata la vida,
No me mata la Muerte, no me mata el Amor;
Muero de un pensamiento mudo como una herida.....
¿No habéis sentido nunca el extraño dolor

De un pensamiento inmenso que se arraiga en la vida,
Devorando alma y carne, y no alcanza a dar flor?
¿Nunca llevásteis dentro una estrella dormida
Que os abrasaba enteros y no daba un fulgor?.....

¡Cumbre de los Martirios! ¡Llevar eternamente,
Desgarradora y árida, la trágica simiente
Clavada en las entrañas como un diente feroz!.....

¡Pero arrancarla un día en una flor que, abriera
Milagrosa, inviolable! ¡Ah, más grande no fuera
Tener entre las manos la cabeza de Dios!

DELMIRA AGUSTINI.

INTIMA

Tú no oprimas mis manos,
Llegará el duradero
Tiempo de reposar con mucho polvo
Y sombra en los entretejidos dedos.

Y dirías: "No puedo
Amarla, porque ya se desgranaron
Como mieses sus dedos".

Tú no beses mi boca.
Vendrá el instante lleno
De luz menguada, en que estaré sin labios
sobre un mojado suelo.

Y dirías: "La amé, pero no puedo
Amarla más, ahora que no aspira
El olor de retamas de mi beso".

Y me angustiara oyéndote.
Y hablaras loco y ciego,
Que mi mano será sobre tu frente
Cuando rompan mis dedos,
Y bajará sobre tu cara llena
De ansia mi aliento.

No me toques, por tanto, mentiría
Al decir que te entrego
Mi amor en estos brazos extendidos,
En mi boca, en mi cuello,
Y tú, al creer que lo bebiste todo,
Te engañarías como un niño, ciego.

Porque mi amor no es sólo esta gavilla
Reacia y fatigada de mi cuerpo,
Que tiembla entera al roce del cilicio
Y que se me rezaga en todo vuelo.

Es lo que está en el beso, y no es el labio;
Lo que rompe la voz, y no es el pecho.
¡Es un viento de Dios, que pasa hendiéndome
El gajo de las carnes, voladero!

GABRIELA MISTRAL.

Los Asfaltadores

La calle parece un hormiguero.
 Tierra y piedras movidas,
 y montones de obreros.
 Cientos y cientos
 de hombres trabajadores
 que mezclan sus ardores
 en la lucha del pan,
 y yo los analizo
 con mis ojos piadosos
 preguntándome grave:
 Pensarán ?

Soñarán ?

Serán sólo engranaje
 de civilización?
 No habrá en cada uno de ellos
 un corazón,
 una ambición,
 un sueño de conquista ?.....
 Y cruza por mi mente
 la visión roja y negra
 del anarquista.

Y es un rodar continuo
 de carretillas
 que reciben y vuelcan
 las piedrecillas,
 Y un chistido de palas,
 y un golpear y golpear,
 y brazos que se mueven,
 y cuerpos que se inclinan
 con resistencia singular.
 ¡Oh, máquinas humanas,
 cuánta piedad me inspiran!
 ¡Si ellos supieran
 que hay dos ojos llorosos que los miran!...

De pronto se interrumpen
 todos los ruidos,
 y esos rostros oscuros
 por el rigor curtidos,
 se iluminan al paso
 de una lujosa y bella mujer.
 ¡Y hay miradas ansiosas!
 ¡Otras desesperadas!
 Y otras tristes..... humildes... resignadas..
 ¡Esa mujer que pasa,
 nunca la alcanzarán!

Y sigo meditando
 Pensarán?

Soñarán ?

RAQUEL SAENZ

VIDA-GARFIO

Amante: no me llesves, si muero, al camposanto,
 A flor de tierra abre mi fosa, junto al riente
 Alboroto divino de una pajarera
 O junto a la encantada charla de alguna fuente.
 A flor de tierra, amante. Casi sobre la tierra
 Donde el sol me caliente los huesos, y mis ojos
 Alargados en tallos suban a ver de nuevo
 La lámpara salvaje de los ocasos rojos.
 A flor de tierra, amante. Que el tránsito así sea
 Más breve. Yo presiento
 La lucha de mi carne por volver hacia arriba,
 Por sentir en sus átomos la frescura del viento.
 Yo sé que acaso nunca allá abajo mis manos

Podrán estarse quietas;

Que siempre como topos arañarán la tierra
 En medio de las sombras estrujadas y prietas.
 Arrójame semillas. Yo quiero que se enraícen
 En la greda amarilla de mis huesos menguados.
 ¡Por la parda escalera de las raíces vivas
 Yo subiré a mirarte en los lirios morados!

JUANA DE IBARBOUROU.

La Sierra Conquistadora

EPOCA PRE-INCAICA

Los terribles ANTIS aparecen devastando lo que hallaban a su paso. Son tribus nómades que renacen de las montañas y a cuyo empuje la costa es dominada en diversos sectores.

Los CHACHAPUYAS oponen su resistencia al empuje chimú y hacen la Confederación de Cuelip.

Los HUANOCUCUYOS, después de terribles encuentros con los yungas forman la Confederación de Huánuco Viejo.

Los serranos oponen resistencia en Ancachs a la ascensión de los costeños y forman la Confederación de Chavín.

La fortaleza de Paramonga resiste diversos empujes conquistadores.

Los costeños ascienden penosamente a la cordillera y después de hacer renacer la Confederación de Huaitara, logran una retirada militar serrana con reductos insalvables como Jauja, Tarma, Vilcas etc. Las márgenes del Apurímac sirven de

defensa militar al empuje costeño. LOS ATUN CANAS y HATUN COLLAO oponen resistencia.

El Altiplano domina y hace trasplantaciones sociales hacia el sector costeño de Arica.

El esplendor del Tiahuanaco, trae por consecuencia el sometimiento conquistador de todos los agregados culturales de la costa.

Desaparece Tiahuanaco y en la época de LOS CURACAS vuelven las culturas costeñas a su libertad anárquica.

El Primer Imperio Aymara del Cuzco los domina nuevamente y les impone el gobierno de sus dinastías. La Behetría Serrana otorga nuevamente libertad a las colonias costeñas.

La Reconquista Kechua y el advenimiento de los Incas de manera conquistadora, anexa nuevamente al dominio serrano, todas las culturas costeñas.

Atilio SIVIRICHI.
 (Continuará)

EL PECADO DE LAS MADRES

POR LUIS E. VALCARCEL



ISMAEL y Fabián vivían juntos con su madre; eran hermanos y no lo parecían.

Ismael, Wayna de quince años, pertenecía a su raza: su rostro bronceado, casi cetrino, afirmaba su origen. Fabián, apenas mayor en dos años, tenía la tez menos oscura, un amarillento mongólico, y el cabello zaino. Un mestizo.

No, no era uno mismo el padre de Ismael y Fabián, aunque ambos apellidasen Mamani. Sullka Ismael no quería a su hermano. Desde niños, esta falta de amor, preocupó a la madre. Se peleaban siempre, y en sus juegos preferió Ismael a los hijos de los pastores de la vecindad. Con ellos era expansivo. En su casa, a la hora de la comida, permanecía en silencio, baja la mirada, aislado en su rincón.

Cuando a solas la madre le disuadía de esta mala voluntad para su Kuraj Fabián, nada contestaba el indiecito, encerrado en un mutismo cólerico.

Lloraba a menudo la madre, adivinando un drama quizás próximo. Crecerán y con ellos el odio, se decía la cuitada. Y así fué.

Sus dueños de adolescentes fueron cada vez más reñidos, acabarían matándose. En el último encuentro, Ismael había clavado los dientes en el brazo de su hermano. Brilló en su mirada, aquella tarde, frenético, mortal odio. Un odio que salía sabe Dios, de qué misteriosas profundidades de su alma.

Habíase tornado más taciturno que nunca, y aún a los mimos maternales respondía con un ademán mezcla de desamor y menosprecio. Fabián comprendió el abismo que

abríase entre ambos. Se hizo consciente, también su sentimiento de superioridad sobre Ismael. Sentía que algo le impulsaba a mandar, a oprimir. El, educaría como los blancos, vestiría la indumentaria de estos, arrojando todo lo que pudiese confundirle con el indio.

¿Y su padre?

Fabián cayó en angustiosa incertidumbre. Recordaba que taita Lucas era un yanacón de la hacienda muy niño aún, él, si, no lo había olvidado, sufría continuamente los malos tratos de taita Lucas. ¡Fabián chaj, cómo sonaba su voz áspera, y él, pobrecillo, temblaba, porque taita Lucas borracho era un malvado. ¿Alguna vez recibió de sus manos una caricia? Un día que Ismael estuvo a punto de ahogarse en la acequia, y él fué en su socorro y lo salvó; se acordaba perfectamente, taita Lucas le obsequió con un puñado de habas cocidas; fué quien sabe su único regalo. En cambio, cómo lo quería a Ismael, con qué amor y ternura lo acariciaba.

Taita Lucas había muerto en la sublevación, cuando él y su hermano apenas tenían seis y cuatro años. Desde entonces, sólo la madre trabajaba en la chacra, y ellos aprendieron a recojer-la yerba inútil y a cuidar de las ovejas y la vaca. Ismael se había preguntado muchas veces si su taita Lucas lo era también de Fabián. Y una noche se lo preguntó a su madre.

El rostro de la buena mujer se encendió, aceleróse el latido de su corazón y un nudo le agarrotaba la garganta.

¿Por qué me lo preguntas hijo mío?

Ismael habló lentamente, con una voz sorda, cabizbajo. Le interesaba



MITTANI—De Amadeo de La Torre



estar seguro de si taita Lucas era padre de Fabián. Porque como éste tenía pretenciones de caballero, se le había clavado la duda y quería arrancárselo una vez por todas. El se sentía indio puro, corría la sangre india por sus venas, y odiaba al blanco. Solo por este odio se explicaba su desafecto a Fabián.

La pobre madre, entre sollozos, hubo de responder a la exigencia, haciendo la triste historia de su caída. Sí, el padre de Fabián era un blanco, era el patrón que la asaltó y la violó mientras su taita Lucas trabajaba en las minas. Qué terribles días, cuando recién nacido Fabián, taita Lucas se dió cuenta de que "su hijo" era un fruto maldito. Cuántas veces había pensado arrojarlo al río: ahogarlo en la ceniza. Pero todo pasó; y élla fué perdonada. El nacimiento de su Ismacu era el agua lustral; había borrado toda mancha de culpa. Por eso, le quería tanto,

—¡Mientes, madre!—gritó sordamente, Ismael. I siguió increpándola.

Ella sólo amaba al "otro", al hijo impuro, al engendrado por la violencia. Cuántas veces observó que todo el amor de élla era para Fabián. Como el padre le había robado la primicia de ese vientre, a tai-

ta Lucas ahora, el hijo, le robaba a él, la ternura de la madre. Raza maldita de blancos.

Si taita Lucas perdonó, conservando la vida del intruso, aunque después se vengara, del patrón, muriendo él en la demanda, su destino estaba trazado. Dejaría el hogar doméstico, purificándolo de toda mácula. Si Fabián no era un indio, si se avergonzaba de vestir y hablar como ellos, ¿qué hacía allí? Debía marcharse.

Estaba resuelto a arrojarlo. La sombra de taita Lucas se lo exigía. Y ella, la madre, no podía oponerse. Tarde de la noche regresó Fabián del pueblo, estaba un poco ébrio, y repetía las frases castellanas recién oídas. Ismael le impuso altaneramente silencio. Fabián tomólo a burla. Intervino la madre, angustiada, presintiendo algo fatídico. Pero la tragedia había hecho su camino; el crimen y la muerte no retrocederían ya.....

Muy de madrugada, en el cielo arrebolado todavía, trazaban su elíptica danza los cóndores. En su ritmo espiraloide iban descendiendo, descendiendo, descendiendo hasta el fondo de la sima.

Allí, arrojado en las tinieblas, estaba el cadáver de Fabián.



En el cielo trazaban su elíptica danza los cóndores. Arrojado en las tinieblas estaba el cadáver de Fabián...

Las sublevaciones de los indios y el criterio penal

penal



OS levantamientos populares han merecido siempre la represión de los Gobiernos, en forma más o menos sangrienta, según la época y la doctrina jurídica imperante. Tratándose de las sublevaciones de indios, la represión ha tenido también caracteres de crueldad. El Virrey Toledo puso un broche sangriento a la rebelión de Inca Manco que continuó hasta la ejecución de Tupac Amaru Inca. Las sublevaciones del Coloniaje fueron también cruelmente castigadas pero esto no debe extrañarnos, si se considera que la represión de los levantamientos era cruel en todo el orbe. Bajo el reinado de Luis XIV, las pequeñas sediciones de la Bretaña eran castigadas en forma tan cruel como inhumana, según puede verse en las cartas de la célebre Madame de Sevigné.

No debe extrañar pues que en el Coloniaje, bajo los virreyes, se castigara terriblemente a los indios sublevados, pero lo que en verdad causa espanto, es la lectura de la sentencia de muerte de José Gabriel Condorcanqui, cuando ya en Europa comenzaban a vislumbrarse luces de mejores días y Beccaria había lanzado su clamoroso grito de piedad para los delincuentes.

La legislación penal coetánea, no ha penetrado en nuestro concepto, en forma satisfactoria en este sector jurídico de las rebeliones indígenas. Las dichas sublevaciones son movimientos revolucionarios,

rebeldes, sediciosos? ¿Cuál es la expresión técnica que cabe para los levantamientos indígenas? Los delitos colectivos cometidos por indígenas, no pueden ser juzgados en igual forma que los delitos individuales contra la persona o la propiedad. La ciencia penal ha establecido ya claramente la diferencia que existe entre tales actos. El delito colectivo es obra de la sugestión violenta. En la multitud desaparece el sentimiento de la responsabilidad y las mentalidades inferiores sucumben en el vértigo tumultuario.

Para los crímenes políticos, el sistema de represión ha evolucionado, pero las rebeliones de indios, no son delitos políticos, sino ECONÓMICO-SOCIALES catalogados en el proyecto de Código Penal Italiano, como delitos político-sociales. Entre estos, distingue el proyecto, los cometidos por egoísmo social de los realizados por egoísmo anti-social, siendo el primero propio de los delitos políticos y este último, de los individuales. Conforme a estas bases, debe estudiarse el delito colectivo en los levantamientos indígenas del Perú.

El Código Penal vigente dice en su artículo 45: "Tratándose de delitos perpetrados por indígenas semicivilizados o degradados por la servidumbre y el alcoholismo, los jueces tendrán en cuenta su desarrollo mental, su grado de cultura y sus costumbres y procederán a reprimirlos prudencialmente conforme a la regla del artículo 90; es

decir, disminuyendo la pena prudencialmente".

Pero ¿quiénes son indígenas y quiénes no lo son? ¿Conforme a qué punto de referencia hemos de llamar indígenas a determinados sujetos y a otros no? Nosotros distinguimos a los indios, a los cholos, a los 'mozos', a los macctas, a los mestizos....¿Cómo apreciar el grado de desarrollo mental y su cultura y su estado de semi-civilización, según dice el Código?

Hay otro artículo del Código, en la sección Octava del Libro II que establece penalidad para el que tomare parte en una reunión tumultuaria en la que se hubiere cometido colectivamente violencias contra las personas o contra las propiedades, que nos parece que emplea términos más apropiados para la calificación de esta clase de delitos.

Y efectivamente, los delitos colectivos indígenas, son resultados de la "chispa pasional" que decía Gabriel Tarde al tratar de la sicofisiología de la muchedumbre. En medio de la multitud, la pobre mentalidad indígena, ahogada en en el alcohol, no por ser alcohólico, sino por haber bebido "para tener valor" momentos antes del ataque a la hacienda, está totalmente ofuscada. Su voluntad está bajo la presión de la voluntad del pequeño conductor, el "cabecilla", que día tras día ha venido invadiendo su conciencia. Surge en su corazón algún remoto dolor, algún próximo encono, la ovejita perdida o disfrutada, que el amo se la cobró con creces o por culpa de la cual fué arrojado de la finca. Y llega el día trágico en que resuena el PUTUTO y el indio, perdido dentro de esa alma inmensa y sombría de la multitud, ataca, incendia, mata.... No sabe lo que hace, no sabe después lo que ha hecho.

Llega el día de la justicia y entonces, aquel que cometió un acto sumergido en un oleaje de pasiones,

tiene que responder ante la justicia, individualmente, sólo. Ya no es él. Es otro ser muy distinto al que tomó parte en la GREVE. Hoy responde sólo con su conciencia, con su sentimiento de responsabilidad, sobre un hecho donde aquella misma responsabilidad desapareció, se aplanoó. Y las puertas de las cárceles se abren para él.

En el Código Alemán se señala como una de las causas de INIMPUTABILIDAD la siguiente: No es imputable el que en el momento de la ejecución del hecho es incapaz de comprender su ilegalidad o determinar su voluntad en armonía con esta comprensión a causa de una perturbación de su conciencia, de una perturbación enfermiza de su actividad mental o de debilidad mental.

Estos conceptos son admirables y abren las puertas a la investigación más amplia, más humana, más cerca de la realidad indígena.

En la actualidad, en el silencio fecundo de los estudios y de los laboratorios, hay una tendencia renovadora de las legislaciones, de modo que ellas no sean unas copias de otros modelos extranjeros. Como decía el profesor Adolfo Posada: "la realidad social: he aquí el verdadero legislador, he aquí la fuente de toda justicia, la fuente única en que deben beber los encargados de administrarla".

Y tratándose de la realidad indígena, es preciso decirlo ya no en el ensayo literario, sino en la verdad neta. Las sublevaciones indígenas deben juzgarse con un criterio jurídico apropiado a las circunstancias psicológicas que determinan y acompañan a este fenómeno económico-social, cuya catalogación en nuestro Código, no es perfecta.

Lima, enero de 1927.

Emilio ROMERO.

CARTAS A MUJERES

A Teresa

Teresa, ¡qué tristeza
tiene tu camarín!
Y el vaso de cerveza,
y el arco del violín.

Nadie sabe, Teresa,
la tristeza sin fin
de tu vida que empieza
como en un folletín.

Esta noche, en un coche,
(conciencia de la noche)
te llevaré a beber

de la luna que ensalma
su luminosa calma
entre el ser y el no ser.....

P. D.—No te olvides el alma,

A Elisa

Elisa, tu sonrisa
de chicuela viciosa
me parece una rosa
palustre que agoniza.

Eres ceniza, Elisa,
de una llama golosa.....

Yo soy la mariposa;
los dos llevamos prisa.
Por estar en bohemia,
te ha mordido la anemia,
diosa de los placeres.

Ven, seamos más sabios
y olvidemos agravios,
para irnos a Citeres

P. D.—Ponte sangre en los labios.

A Carmen

Ojos negros, emboscados,
de negro color obsceno;
ojos llenos de veneno
como los siete pecados.

Carbones endemoniados
que ardieron con desenfreno
en los espasmos del cieno
sobre los goces pagados.

Latinos ojos de amante
vendidos para el instante
de los supremos derroches.

Ojos de Luzbel, infieles,
faroles de los burdeles,
falsas joyas de mis noches.

CÉSAR A. RODRIGUEZ.

Arequipa, 1914.



El ayllu, cooperativa de consumo y producción

Las comunidades indígenas son, en la sierra peruana, el más eficiente factor económico de productividad agrícola-ganadera.

En todas las circunscripciones andinas donde existen, ellas satisfacen ampliamente sus propias necesidades y aún tienen reservas para la exportación; lo que equivale a considerar que, más de las dos terceras partes de la población del país es alimentada y sostenida por la comunidad.

Sus pequeñas industrias de tejidos, alfarería, curtiembres y confección de calzado, a más de que en sí constituyen el germen de otras tantas grandes industrias nacionales, hace tiempo que han satisfecho y rebasado, con su relativa producción abundante, la necesidad local del *ayllu* y hoy en las ferias y demás mercados serranos, vacían el sobrante de su confeccionamiento en gran escala.

Si, pues, añadimos a esto que la asamblea comunal constituida por todos los elementos conscientes y capaces de poder satisfacer una necesidad del ayllu, dirigida por sus agentes y personeros, es el Poder absoluto a cuya decisión y arbitrio ha de someterse el destino comunal; y a más, que el *ayllu* actual es una agrupación etnológica, cuya tradición, costumbres y religiosidad lo han constituido en un verdadero grupo familiar, endogámico; que no solo es dueño de la falda del cerro que anida el pueblacho, sino de muchas otras parcelas que cultivan en común o individualmente, así como de numerosos rebaños y pastales donde aquellos conviven;

si no olvidamos ésto, y después comparamos con los fenómenos artificiosos que los cooperativistas han tratado de generar en los agrupamientos sociales, a fin de implantar las organizaciones de aquella índole; concluiremos lógicamente que nuestras comunidades indias poseen todas las condiciones económicas, políticas y sociales necesarias para erigirse y establecerse en grandes cooperativas de producción y consumo.

Tienen, en efecto, homogeneidad de caracteres etnológicos y de intereses económicos; homogeneidad de costumbres, necesidades y aspiraciones; propiedad y prestación de servicios en mancomún; y, sobre todo, gobierno funcional "comunitario", en que las cuestiones se deciden directamente, entre los hombres de trabajo, por mayoría, en el referendun que, para su deliberación y acuerdo, les han sometido sus personeros.

Como el ayllu reúne todo los caracteres de una verdadera personalidad sociológica y, en el ensayo de cooperación industrial realizado en la comunidad de Muquiyauyo no se ha presentado el peligro de absorción y centralización individualista que caracterizan las modernas tendencias del capitalismo; *cooperativizando* el ayllu paulatina y razonablemente en la propia medida de las energías económicas e intelectivas que él posee actualmente, podría, o mejor, debería tenderse a una federación regional de comunidades agrícola-ganaderas que, a su vez, constituirían una más vasta organización; la que, en el futuro ser-

viría no solo como medio de redención indígena, sino también de grandiosa finalidad político-social, como la constitución de un pueblo portentoso y libre, amplio a regir y dirigir sus propios destinos y los de Latinoamérica.

Para esto, con el deliberado propósito de señalar el rumbo que se debe seguir a fin de llevar a cabo la cooperativización del ayllu nos proponemos escribir varios artículos en esta bella y valiente revista, "LA SIERRA", que nos traído una

promesa mesiánica y una visión total de nuestros abruptos cerros; y ojalá que dichas orientaciones y consejos caigan en el corazón de las multitudes indias y, especialmente, en el de quienes las dirigen; caigan, decimos, como un puñado de semillas en tierra ansiosa de fecundación.

Su evidenciación en nuestras masas sería nuestro mejor galardón.

Piura, enero de 1927.

HILDEBRANDO CASTRO POZO.

CUALQUIER AMOR

Tobillo flojo, así chiquito el corazón
desde mi tierra cuando ya no sorbía el *mukku*
jaños que pasan! y en el querer está mi vida
de tropezón en tropezón.

El hombre aquí es un desgraciado.
Sangre española tira fuerte,
indio linfático..... ya se vé.
Todos procuran mejoría:
acá nosotros ni escogemos la mujer.....

En el trabajo y el amor no voy al fruto;
me han socorrido, esta es la Mica..... nada más.
Vidita, cómo dejaré que trotes sola
Y el hijo, pues, sin avisar:

Dirás, pues, "cholo, retacón,
malas costumbres, noche y día
qué palomita has de esconder".
Y es por cualquiera que flojea el corazón
de tropezón en tropezón.

PEDRO BARRANTES CASTRO.

Su origen se remonta a la época incaica. (2).

Los nombres con que le llaman entre los indios son: *Occa*, *Missqqi-occa*, *Yacko-occa*, *Hayacc-occa*, *Uno-occa*; es una especie de selección entre las variedades que existen.

En la época de los Incas, parece que este tubérculo no era común para todos los indios, sino para las *Nusttas* y príncipes de la época, quienes la usaban como alimento después de haber sido expuestas a la acción del Sol, para lo que existían sitios especiales, que no eran sino concavidades hechas en el suelo o en las rocas y que les llamaban *Ccochas*; esta *occa* soleada era la que consumían. (*ccochascca*).

Se cree también que en la forma de este tubérculo se inspiraron los indios para la construcción del arma llamada *Maccana*, por la forma que tiene y por que en el Museo del Dr. Caparó existe una piedra que tiene mucha similitud con la *occa* y que servía de arma.

Actualmente los indios de las regiones más apartadas del Cuzco hacen uso de este tubérculo en sus abusiones: acostumbrando reunir *occas* de diferentes colores y juntamente que las hojas de coca entierran como tributo a la tierra, a la que llaman *Mama-Pacha*. También para insultarse usan términos dando semejanza a algunos órganos del cuerpo con la *occa*.—Así se dicen: *Occa-Sencca*, a los que tienen la nariz parecida a la *occa*; a los tontos les dicen: *Occa-huaieco*; todo lo que prueba que el origen de esta planta es netamente peruano.

CULTIVO.—El cultivo lo hacen los indios, como en la época primitiva, buscando las regiones más altas y más húmedas, porque nece-

sita de humedad para su desarrollo.—Generalmente siembran en las laderas, haciendo uso de instrumentos especiales llamados *Cháqui-taccillas* o también *Hayttanas*, que no vienen a ser sino un palo largo, ligeramente encorvado, que lleva en la punta un fierro en forma de lanza que penetra en la tierra, a cierta altura lleva amarrado un pequeño palo, que sirve para sentar el pie y hacer presión con él; más arriba lleva otro palo que sirve para que sostenga con el brazo el operador.—Este instrumento se usa porque lo accidentado del terreno, no permite emplear el arado.

Es en diciembre la época de la siembra, por que es el mes que llueve, en la sierra, de una manera regular.

Una vez preparado el terreno, habren surcos paralelos y simétricos cuyo ancho es de 0.80 cm. aproximadamente; depositan de trecho en trecho la semilla (a una profundidad de 30 o 40 cm.) y cuando ésta no alcanza parten la *occa*, unas veces, transversalmente, y otras, longitudinalmente.

A los quince o veinte días brota la planta y cuando ésta ha adquirido la altura de diez a quince centímetros la rodean de tierra; al cabo de dos meses vuelven a aumentar mayor cantidad de tierra hasta cubrir casi la mitad de la planta. Viene la época de la floración y la madurez; se marchita el tallo y en este estado el tubérculo ha llegado a su mayor desarrollo.

RECOLECCION.—La época de la cosecha es de mayo a junio, para lo que usan herramientas especiales llamadas *haisanas* que no vienen a ser sino una lampa con un mango en forma de ángulo agudo con estas lampas dejan al descubierto los tubérculos, en seguida arrancan con la mano y los someten a un lavado y después los secan al sol.

Ya después de haber permanecido varios días expuestas al sol ad-

(2).—En la obra del padre Cobos se habla de las propiedades de esta planta. (Contribución a la Materia Médica peruana. Valdivia—Maldonado.

quieren las *occas* su sabor dulce. Se explica este fenómeno como el resultado de una transformación que sufre el almidón en glucosa, por la acción de los ácidos que contiene y que favorece esta reacción el calor del sol.

DESCRIPCION.—Los tubérculos miden de 10 á 12 centímetros de largo por 2 á 2 1/2 cm. de diámetro, siendo esto en su diámetro mayor; presenta en su superficie una serie de anillos irregulares que de trecho en trecho presentan hendiduras que son las yemas de donde brotan los tallos tiernos.

El color de las *occas* es muy variable, parece que en esto influyera la calidad del terreno. Los colores que más predominan son el amarillo y el rojo más o menos anaranjado, también existe el color morado pero en pequeña proporción. La explicación de la variedad de estos colores no puede ser otra sino por la presencia de Antocianina: materia colorante que existe disuelta entre las células de la planta, siendo el color amarillo producido por las *Xantófilas* y las *Carotinas* que originan el rojo anaranjado. Esta materia colorante no está disuelta por igual en su cuerpo, más bien se hallan en forma de gotitas disueltas en una sustancia protoplasmática, fundamental del Cromoplasto el estroma. (3).

Las parte más ancha de la *occa*, que tiene forma redondeada presenta una serie de anillos que se estrechan en espiral hasta terminar en un punto; la parte inferior que es más delgada, termina en una cicatriz que no viene a ser sino el punto por donde estaba unida a la raíz principal.

COMPOSICION QUIMICA.—La composición química es sumamente interesante. En primer lugar este tubérculo al estado fresco pre-

senta reacción ácida en solución acuosa; puesta en contacto del agua le comunica a esta, un color amarillento que en presencia de un ácido forma una coloración grosella que desaparece en presencia de una base alcalina (KOH) ó (NaOH).

Es de sabor dulce, olor aromático agradable que recuerda al de las manzanas frescas, este olor se acentúa cuando es sometida a la primera fermentación, que es debido a los éteres aromáticos que contiene.

Le comunica un color azul a la tintura de guayaco, reacción que caracteriza a las oxidozas.

Arde con llama azulada, desprendiendo vapores blancos y dejando un depósito de carbón.

Presenta al microscopio numerosos cristales de oxalato de calcio y de almidón.

He determinado los siguientes cuerpos siguiendo la técnica general y haciendo los cálculos por 100.

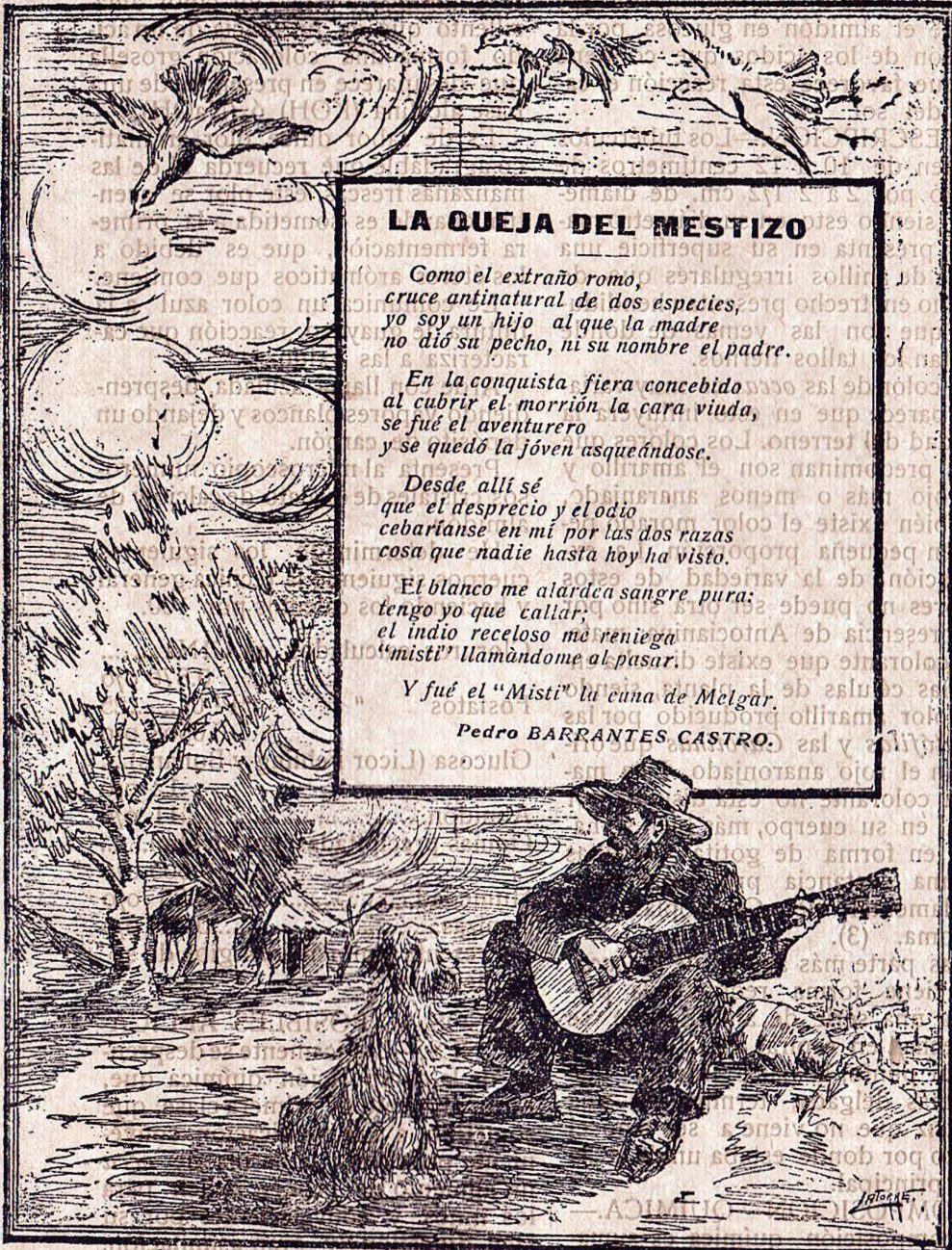
Cloruros calculados en C1Na.....	0.876 070
Fosfatos " "P ² O ₅	25 0.0568 070
Glucosa (Licor Fehling y Bonans)....	12 070
Almidón.....	11 070
Gomas precipitadas por alcohol.....	0.565 070
Humedad.....	75 C, J
Cenizas.....	0.394 070

Presenta también vestigios de sales de fierro.

USOS Y POSIBLES APLICACIONES.—Lógicamente se desprende de la composición química que, es un alimento de primera clase, que sometido a una purificación conveniente podría ser la harina de *occa* un alimento de primer orden para los niños y convalecientes por su fácil digestión y gran asimilación.

NOTA.—Para la determinación de la familia y especie, he tomado como obra de consulta la del Dr. Fortunato L. Herrera.

(3).—Según Eduardo Strasburger, no esta bien conocido el significado de las manchas rojas ocliformes.



LA QUEJA DEL MESTIZO

*Como el extraño romo,
cruce antinatural de dos especies,
yo soy un hijo al que la madre
no dió su pecho, ni su nombre el padre.*

*En la conquista fiera concebido
al cubrir el morrión la cara viuda,
se fué el aventurero
y se quedó la joven asqueándose.*

*Desde allí sé
que el desprecio y el odio
cebaríanse en mí por las dos razas
cosa que nadie hasta hoy ha visto.*

*El blanco me alardea sangre pura:
tengo yo que callar;
el indio receloso me reniega
"misti" llamándome al pasar.*

Y fué el "Misti" la cuna de Melgar.

Pedro BARRANTES CASTRO.

NOTA.—Para la determinación de la familia y especie, he tomado como obra de consulta la del Dr. Fortunato L. Herrera.

(3).—Según Eduardo Strasburger, no es tan bien conocido el significado de las manchas rojas oculares.

EL "MESTIZO" por Amadeo de La Torre.

GESTA SALVAJE



REPANDO por la áspera pendiente, rudamente escorzados en medio de una naturaleza trágica y escueta, en un paraje solitario, donde no llega ningún ruido humano, tres formas van hacia la cumbre.

Un viejo nervudo de blanca barba, crinosa y rala, va guiando a una joven opulenta, de mejillas rojas y flancos rotundos; y a un mancebo de grandes ojos negros. Son hijos de la tierra frígida. Pastorean su hato de llamas en las lomadas grises; son de bronce, forjados en la soledad augusta del Ande.

Van hacia la cumbre; donde la luz y el silencio se dan un abrazo enorme; donde hay nieve eterna, con gelada por los siglos sobre la roca dura; donde hay afiladas crestas que escalan fieramente en miraje apocalíptico.

Han pasado ya los cándidos rebaños de nubes, de vellones purísimos, reptando en el cielo nítido como quimeras, monstruosas. Es la hora del tramonto. El Sol ha dado una postrera mirada con los ojos inyectados en sangre, coronando de rojo oriflama los montes, en homenaje fantástico.

Han pasado los rebaños de wikuñas en áureo friso fuyente, litúrgico y evocador; se han detenido un momento con una muda imploración

A J. Guillermo Guevara, corazón y espíritu, fraternalmente.

Escuchad cielos y hablaré: y oiga la tierra los dichos de mi boca.

MOISES.—DEUTERONOMIO.

en los grandes ojos negros y luego han huido por las cañadas, como espantadas de tanta desolación.....

Un gran revuelo de cóndores surge de pronto y se pierde en las negras oquedades del horizonte con un soberbio estrépito de alas. ¡Alas! Cuán altas las que batan allí, las suntuosidades opalinas del crepúsculo, fustigando el silencio y las tinieblas.

¡Ya se agolparon las nubes negras! En sorda conjuración empiezan a cernirse sobre la cumbre. Los montes se empavesan de crespones funerarios. Se presiente gestación de profecías bíblicas, terribles y santas, ante la honda perplejidad de la naturaleza.

Súbito, asorda un rayo los abismos con un estruendo de rocas enormes, calcinadas, rodando por las pendientes.

Instintivamente, sbrecogidos y turbados se detienen el viejo, la joven y el mancebo. Ellos han visto centellear sobre sus cabezas tantas tempestades y han oído reventar el trueno como cohetes portentosos; ellos a quienes el granizo acribillado con sus millones de balas gélidas; ellos, los azotados por el cierzo inmisericorde; ellos, los de la piel oscura; color de arcilla, rajada por el hielo y el látigo; los estoicos y los tristes, sintieron que un repentino temblor los poseía.

El viento, ahora, ruge y devora espacios, huracanado y frenético,

amenazando volcar montañas, y rasgar el espacio en girones.

Entonces el viejo, al conjuro del viento y las nubes y en medio del resonar de los rayos, escuchó una gran voz que venía quizás del corazón del misterio, desde las entrañas de los siglos o desde los arcanos de la Raza. La voz era de acento rudo y grave, algo así como el desesperado y solemne apóstrofe de los elementos mismos: el viejo escuchó en la cumbre adusto, erguido, cual un fantasma maldito;

Estás ciega, inerte, insensible y sorda.

¡Ved! La cumbre habla; callada y sola alza el puño en gesto de desafío: ella os enseña la gloria de ser grandes y fuertes, altivos y nobles. La cumbre gesticula e impreca, ¡no le oís!

De los hilillos que fluyen de las alturas se forman los arroyos, las cascadas; ellos impulsan el río tributario, y luego, el de ancho cauce, el Grande, el caudaloso que repele



Dibujo de Guerra Solis

Un viejo nervado va guiando hacia la cumbre a un mancebo i a una joven.....

escucharon la doncella y el mancebo; ella toda trémula y nerviosa; él, con un celeste estupor en los ojos negros.

Y la gran voz habló de esta suerte: "¡Inclita Raza de Bronce! Raza de mito, Raza escarnecida, Raza gigante, ¡despierta!....."

¿Dónde la hercúlea pujanza de tus músculos de acero; dónde la fé que sostiene y alumbra tu sendero y, el fecundo afán que te dignifique y realce, en medio de tu sempiterna somnolencia?

el océano cincuenta leguas adentro, no le véis!

¡Como corta el espacio el condor audaz con sus vigorosas alas, cual hélitros potentes; cómo se enorgullece de su peñón solitario, y más altos que las nubes se emborracha en el azul, de infinito, no lo véis!

Y todos juntos os dicen:

¡Rebelaos! ¡Luchad!

¡Juntad vuestras energías dispersas!

¡Pensad siempre alto!

Es fuerza vencer.

Cuando los Mesías-Judas te venden y uncan al yugo y restalla el látigo infamante en tu carne mil veces mártir, lloras nostálgico y vil, en la quena doliente.....

Estás al par que tus seculares ruinas, poderosa y fuerte, pero estática y pétrea, sumida en milenario sopor, en inmovilidad que mata... y si despiertas es para dar un quejido.....

En veces, un ímpetu salvaje te anima. Estalla tu cólera en hirviente gesto de venganza y lanzas feroces mesnadas en tumultuosa avalancha, sedienta de sangre, que amurallan hombres, deguellan mujeres y niños e incendian y roban, sembrando el pánico y el terror.....

Es un vano fantasma el rencor de razas. Los "blancos" ahora son de leyenda. El crimen provoca y las balas que te asesinan son balas fratricidas; balas de tus propios hermanos!

Es fuerza luchar. Y pensar y bregar.

Armate de todas las armas: Voluntad, Ciencia, Ideal. Libra las titánicas batallas de la civilización.

Al golpe del músculo tenso que se abran los pristinos surcos, al filo de la reja que os rinda la madre tierra óptimos frutos de redención. Mas que el hierro exterminador os han menester neuronas en vibración.

Que os guíe el pensamiento como un fanal. Allí las blancas páginas en apretadas falanges se aprestan a redimirte, ejércitos de ideas: agueridas huestes que no mueren con balas.....

Te aturdió el tumulto de la Conquista. Te agobiaste en el arrebató de una lucha desigual y sangrienta. Mas que tu denuedo pudieron las liberas espadas, murió tu fé, murieron tus dioses y tu fausto imperial. Y la Raza hecha símbolo en Kawi-de con homérica arrogancia, con increíble arrojo dió un salto gigantesco que aterró a la Muerte misma.. Mas que el Sol pudo la Cruz!

Y supiste de esclavitud y cadenas. Fueron trescientos años de ignominia los que arrancaron el ronco grito de rebelión y se inmolaron con Amaru y Pumak'awa tantos pechos de bronce y regó tu suelo tanta sangre indómita y noble, Y vino la Libertad!

Junín y Ayacucho pregonan tu heroísmo. La Magnánima Espada escribió con sangre la mayor epopeya que viera la América estupefactiva; mientras huía, rugiendo de coraje el León de Castilla.....

Pudiste a precio de valor y vida romper la herrumbrosa cadena que sujetaba tus manos y desuncirte del yugo nefando, y, legarte el Genio, una patria grande de resurgente futuro.

Más, la morbosa coyunda que pesa en la sangre y el légamo de vicios que fermenta en lo más recóndito del alma de la Raza, persiste. El cáncer atávico inocula su virus a través de tantas generaciones.

De tu ignorancia aún vuelan los odiosos Vampiros enemigos de la civilización; y mientras inerme duermes te succionan la vida ávidos, al amparo de un Cristo inerte, falsa, de trágica agonía. El sacro símbolo de redención, desde el día fatal de Cajamarca, es para ti signo de perpetua expiación y martirio.

Hombres de alma dura y devoradora saña, viven del botín de tus despojos y del inhumano sudor de tu frente.

Es tiempo de que despiertes y te arranques la venda: ellos, el baldón de la especie son los que buceando en la infamia sancionada te aplastan bajo el rodillo de las leyes; ellos son los cómplices del sayón de hacienda, verdugos abyectos de su propia raza. ¡La negra Trinidad que sin piedad te agota!...

¡Y es que eres esclava de ti misma!

Véncete primero y después no habrá nada que no puedas vencer! Levanta tu fe y sueña. Y lucha y vive!.....

Deja el zumo de caña que te envenenó; deja de pastar en los malditos bosques de coca; deja la ponzoña y la modorra; deja ya de morir en lento suicidio.

No más "blancos", ahora son de leyenda.....

Romped la quena, empuñad sonora trompeta de libertad y hazla vibrar de un recio soplo en ululante grito que sacuda tu somnolencia y postración.

¡Levántate Raza sufrida y agreste; invencible en el dolor y la fatiga, cuyas potencias ocultas, cual filón de oro sepultado por los derrumbes, yacen escondidos bajo la opresión secular!

Raza encorbada sobre la mísera gleba, exhausta de frutos y ávida de llanto y carroña fecundante; raza que azuza tardos rebaños en la estepa despiadada y yerma.

Raza miserable y astrosa, de rostro hurraño y alma hermética cuya entraña no ha mordido el santo anhelo de renovación; Raza doliente, abrumada por torturas sin nombre....

Oscura carabana esclava del vicio; del hombre y del oscurantismo, cuyo espíritu no ha abrasado la sed sobrehumana de la perfección y la libertad; Raza arrastrada en el tiempo, por el río de una vaga democracia.

Raza grande y pequeña a la vez; fuerte y sin embargo vencida; valerosa y humillada; noble y vil; escarnecida y ensalzada.... ¡Alzate del estercolero y del pantano; yérguete, sacúdete de la inacción y del conformismo!

Calló la gran voz.....

Viejo, doncella y mancebo recogieron su hato de llamas, bajaron

por la áspera pendiente, estremecidos y agitados por una extraña emoción. Era la Raza misma que había escuchado, atónita, el colérico apóstrofe que rebotó en los siglos amedrentados.

Quando desde la choza pajiza del llano miraron hacia la cumbre, como si el eco se hubiera hecho luminosa siembra, titilaron en la densa tiniebla del firmamento, miriadas de estrellas.....

Lucas GUERRA SOLIS.

Enero de 1927.

UN LIBRO DE GRAN MERITO

"HACIA INDOLATINIA"

DE

VICTOR J. GUEVARA

Acaba de Aparecer

CONTIENE:

La Supranacionalización de la Prensa.—Hacia Indolatinia.—Acotaciones a la Constitución Mexicana.—Críticas de las Constituciones del Perú, Alemania y Uruguay.—La Independencia del Poder Judicial. El indio y las leyes civiles.—La reforma del Indio.—Juicios críticos de notables escritores y de Instituciones Sociales.

208 Páginas en papel satinado S. 2.00

208 " edición popular S. 1.20

Envío libre de franqueo a los suscritores de "La Sierra"

Parábola del Surco

Arbol
miel virgen
cuajada de la leche del trigre
en el primer día del verbo.

Arbol,
mástil empavesado
de infinito,
cuyas raíces adentran el secreto
profundo
de la tierra,
y se hinchan sus ramas como verdes
velámenes
al viento.

Arbol
píra en que chisporrotea,
el incienso del canto
de millones de pájaros viajeros.
Lámpara de luz
con que los sembradores,
alumbran
los caminos del cosmos

Arbol,
símbolo de todo lo creado,
y lo increado;
fuerte, rotundo y claro como una idea.

Humilde loa
franciscana.
Cáliz del orto suspendido del naranjo
del cielo.

Surtidor de la sombra en que anega,
su frente,
el sembrador
venido de todas las montañas de la vida.

Mañana de arbol,
parábola del surco mágico,
zumo de vertiente recién madurada.

Los hombres te saludan
con un galope de sangre en las manos
hinchadas de arterias como tirantes
manoplas empuñadas.

Lima, 1927

HORACIO MASIS.

Admoniciones

Para que despierten otros, vine.

PETRARCA.

El Tiempo y Yo contra todos.

ESQUILO.

El hombre que oculta su pensamiento o que no dice lo que piensa, no es un hombre honrado.

JOSÉ MARTÍ.

Tachemos de impostor a todo el que levanta, impotente, las manos al cielo, en vez de usar los puños para corregir la injusticia.

JOSÉ VASCONCELOS.

Es menester que la verdad se diga, aunque el mundo hubiere de romperse en mil pedazos.

JUAN G. FICHTE.

Hay dos clases de periodismo, el asalariado y el libre. El pueblo consciente debe escoger.

ERNESTO RENÁN.

En el Perú se fomenta el más cruel y repugnante de los legados españoles: la lidia de toros.

MANUEL GONZALEZ PRADA.

Trazar una línea demarcadora entre el hogar y la calle, dividiendo las acciones en públicas y reservadas, significa decir que los hombres malos y despreciables en su alcoba, pueden ser dignos y respetados, con el solo recurso de salir al aire libre. El malo en pantuflas y bata casera es igualmente malo con mitra o con sombrero de picos.

MANUEL GONZALEZ PRADA.

La nobleza de los logreros debe tener en sus blasones una mano introducida en un saco; la de los cañaveleros, un brazo blandiendo un azote en las posaderas de un chino.

MANUEL GONZALES PRADA.

Aquí la podre contagiosa se oculta en el frac y la levita, no bajo la blusa ni el poncho.

MANUEL GONZALEZ PRADA.

El día que el pueblo se haga ejército y Gobierno, la guerra dejará de existir porque dejará de ser el monopolio industrial de una clase que cultiva en su interés.

JUAN BAUTISTA ALBERDI.

Lector: Envíenos sus "Admoniciones" o la de notables escritores, "LA SIERRA", se encarga de publicarlas.

VALORACIONES

Hombres e Ideas.—Libros y Revistas

PALABRAS RADIALES

"FALO" POR EMILIO ARMAZA



El Congreso Pan Americano de Periodistas, presentó el doctor Víctor J. Guevara, pensador de buena envergadura intelectual, un estudio sobre "La Supra Nacionalización de la Prensa", cuya discusión se postergó hasta el próximo Congreso que debe reunirse en Buenos Aires. Me parece que ningún intelectual de la América Española que, yo sepa, ha estudiado esta concepción. Por su contenido y por su misma trascendencia debía de hallarse en el tapete de la discusión, prosiguiéndose la obra hasta hacer conciencia. Esta PONENCIA DE UNA DOCTRINA AMERICANA, conquista de los nuevos tiempos, debe interesar a los hombres de pensamiento. Antes que llegue la fecha del Congreso aludido se impone hacer labor por ella. Los escritores de las diversas filiaciones ideológicas deben intervenir en el debate. De ese modo se obtendrá un estudio más de acuerdo con la realidad histórica. El Instituto Jurídico Ibero Americano conceptúa que la Supra Nacionalización de la Prensa, "por su magnitud está llamada a ocupar la atención del mundo intelectual, así como a sentar doctrina en las novísimas transformaciones del Derecho Internacional". Requiere pues, el caso, un estudio detenido. No se nos debe de escapar que el Congreso predicho está auspiciado por los políticos y las asociaciones periodísticas del Wall-Street.....

C. Alberto ESPINOSA BRAVO.

Dentro de la poesía autoctonista, Emilio Armaza autor de "FALO", representa con Alejandro Peralta de "ANDE", César A. Vallejo y otros, la más palpable realidad del vigoroso movimiento intelectual del serranismo peruano.

J. GUILLERMO GUEVARA.

"Los poemas de "FALO" se leerán con simpatía americana".

RICARDO ROJAS.

El arte másculo de Armaza es un fruto espiritual del Titikaka.

Los Andes, el Lago de los Orígenes, la Poesía de la Altitud—de que son gerifaltes Armaza y Peralta—completan una Tríada que deja muchos codos por debajo al Monte Blanco, a los laguitos suizos (¡pura oleografía!) y a la romántica inspiración de esos líridas pequeñines que hemos admirado cien años seguidos.....

Haya en los Poetas Andinos el orgullo de la estirpe solar de los padres inkas.

LUIS E. VALCARCEL.

Emilio Armaza, hábil pescador de metáforas en la gran corriente de las novísimas tendencias estéticas, ha distribuido admirablemente el color de las palabras en sus poemas giratorios y desorbitados de "FALO". Ya deberían los periscopios vanguardistas de América, observar la desconcertante proyección de este poeta de avanzada en el gran estadium de las rebeldías.

HUGO MAYO.

NOTAS DE ARTE

PORTADA.—Este trabajo cuyo autor es el brillante escultor Amadeo de La Torre, valoriza la presentación de "LA SIERRA". Representa una magnífica estilización del Sol del Tiahuanacu.

ORLAS.—Este dibujo expresa fragmentariamente el arte de la civilización del Sur del Perú.

REMATES.—Estimable interpretación de los frisos de la cultura de Chavin. Dos pumas en actitud rampante.

VIÑETA CENTRAL.—Interesante apunte de un músico indígena que toca el *pincullo*.

LA ÑUSTA.—Delicada y sugestiva ilustración al bello poema de Horacio Masis. Trabajo de indiscutible mérito artístico. Se remonta, el artista, a la época imperialicia, de la que trasunta con verdadero dominio, la expresión psicológica de la Raza y la gallardía de la *ñusta*.

LA "MITTANI".—Vigoroso estudio de la actual india de nuestras seranías. La "mittani" y el "pongo", son las humanas bestias de carga, de este Perú de cuatro siglos de civilización europea, por cuya redención luchará preferentemente "LA SIERRA".

EL "MESTIZO".—Representación gráfica del verso de Pedro Barrantes Castro. Estudio de un tipo "meztizo" arequipeño.

LETRAS.—Adaptación de motivos incaicos de las distintas regiones del Perú al

abecedario. Llamaremos en adelante a esta feliz innovación del artista "abecedario LA TORRE", y servirá de iniciales para los artículos de "LA SIERRA".

EL CONDOR PASA.—Hermoso motivo eglógico, por A. Max. León. Los pastores contemplan estupefactos el raudó vuelo de la ave gigantesca del Ande. Temen, acaso, que haga presa en su hato.

LA LAGUNA DE TINCO.—Bello rincón arequipeño, (foto Vargas Hnos.) La tarde soñolienta envuelve en su quietud a la naturaleza y la brisa acaricial, levemente.

DE MUSICA.—El distinguido compositor Sr. Juan de Dios Aguirre, ha tenido la gentileza de dedicar a "LA SIERRA" la inédita pieza musical: "*Huacchac Taquin*". (El canto del pobre) El señor Aguirre se ha dedicado con entusiasmo a cultivar el folklore musical peruano. Sus varias e inmejorables composiciones le colocan entre los mejores músicos nacionales.

"KOSKO".—Nuestro compañero y joven músico José Domingo González, ha publicado un fox-trot incaico. Esta valiosa pieza musical ha sido bien recibida por la crítica y la afición. Enviamos al camarada nuestra felicitación y agradecemos el obsequio.

J. G. GUEVARA.

"EL TIEMPO", de Piura.—Con motivo de iniciar el nuevo año de 1927, ha publicado un formidable número extraordinario. Carlos Chávez Sánchez, joven y brillante escritor, ha sido el principal gestor del éxito obtenido por "El Tiempo", a su entusiasmo se debe que los intelectuales de más valía del Perú, hayan ofrecido su colaboración. En de las principales firmas recorda-

mos las siguientes: Luis E. Valcárcel, Víctor J. Guevara, José María Eguren, José Carlos Mariátegui, Pedro Barrantes Castro, Luis A. Sánchez. Reciba nuestro colega "El Tiempo", nuestra sincera felicitación por tan significativo esfuerzo periodístico.

J. G. G.

ALMA SERRANA

Los que no conocen la sierra con sus modalidades diversas i peculiaridades singulares; se sienten naturalmente inclinados a creer que, está formada de poblachos sin ninguna importancia sociológica en la vida del país.

De allí, que muchos escritores de reconocido prestigio y sólida cultura, sean los primeros en participar de ésta opinión. Se explica pues, perfectamente este error de concepto en quienes no han tenido la oportunidad de visitar ésta región, a pesar del entusiasmo y el interés con que han abordado en bien meditados artículos, sus problemas sociales.

De esta manera, ha quedado estampada en la retina mental de la mayoría de las gentes, la imagen falsa, de una sierra poblada de casuchas humildes; de indios emponchados que rumian incansablemente la coca; de mestizos y criollos que se embriagan los días festivos, y q' leen novelas de pacotilla. Y esta imagen falsa y adulterada de nuestra sierra, les parece la única real, la verdadera. No pueden concebir que, los pueblos de la sierra, tengan una vida económica, política y social de alguna importancia.

Les costaría mucho trabajo, malgrado el regionalismo en boga, abandonar las comodidades de una vida confortable, para explorar en los contrafuerte andinos, su situación geográfica, estudiando a la vez, sus costumbres, sus modalidades y sus tendencias, para enfocar con

verdadero acierto los problemas que se relacionan con el progreso y el porvenir del Ande.

Dejemos pues, a quienes creen, que todavía vivimos con un siglo de atrazo y volvamos la vista hacia el horizonte de ésta sierra que hoy se vislumbra, como promesa de un futuro mejor.

Por encima del fanatismo serrano que fué una rémora para su desenvolvimiento evolutivo y a pesar del rezago de las ideas trasnochadas y conservadoras, producto de una plutocracia que hoy se debate en la impotencia; la sierra vive en la actualidad una nueva etapa, una nueva vida, llena de inquietudes tanto en el orden político como en el intelectual.

Hoy en la sierra, ya no se vive al margen de los nuevos tiempos, ni se comulgan con las teorías añejas de los Caciques del oportunismo. Un nuevo sopro creador ha retemplado, el espíritu serrano, sacándolo de su letal amodorramiento.

La inquietud renovadora del siglo, las ideas que agitan y convulsionan al mundo entero, obedeciendo a la lógica inflexible de las cosas ha encontrado eco en el alma serrana.

Hoy, en los cenáculos de estudiantes o intelectuales de nueva filiación ideológica, se discute con calor a Albert Einstein, a Oswald Spengler y se comulga con las ideas revolucionarias de Bernard Shaw, Lunachasky o Vasconcelos. Al lado del pueblo que, revela ca-

REPUESTOS para AUTOS

Vende a precios sin competencia

ERNESTO DE ROSSI

PLATEROS DE SAN AGUSTIN, No. 199

V E N G A N Z A

Cómo aún te recuerdo mañanita de abril como mi vida clara, pero como ella triste!

Echaron mis diez años a correr por la playa cariciosa y fragante y mis pies desnudos hundieron su roce en las hierbas alegres de rocío, mientras los árboles tenían gestos fraternos y en el maizal lejano los huanchacos enredaban sus cantos en las cañas.

Estaba más contento que en navidad. ¿Cuáles eran mis juguetes? Y corría, corría, haciendo silbar al viento para desperzcarlo de su noche.

De repente cayó como una angustia, desde las maternales ramas de un chírimoyo, un jilguerito aventurero que quiso picar el sol.

Sentí la locura de cogerlo, pero sus alitas tiernas burlaron mi audacia hasta que mi pesado som-

da día, mayor afán de conocimientos y de cultura, está una juventud, pletórica de vida, inquieta, auscultando el ritmo de la vida política y social del país y del universo.

Para el serrano de hoy, ya no es Lima la Meca de sus aspiraciones, ni la Lutecia soñada ardientemente, para derrochar el dinero a manos llenas. Hoy se va formando en la conciencia colectiva de los pueblos del Ande, un nuevo espíritu regionalista, con fuerza propia, capaz de desarrollarse independientemente de la Capital. Esto en lo que se refiere a su vida intelectual, en cuanto a su progreso, sus espléndidas carreteras, que van cruzando toda la

brero de junco lo puso entre el orgullo de mis manos.

Y mis manos lo estrujaron iracundas. Y mis manos lo mataron. El paisaje entonces borró todas mis miradas y un blanco arrepentimiento que arrojó mi alegría a las espinas de las cercas, me condujo piadoso a mi lecho.

Pero mi cuarto tenía una ventana al campo y por ella siempre un esbelto arbolito me miraba. Aquel día entraba más sus ramas, curioso de mi mal. Yo oculté la cara entre las almohadas.

Instantes después en el mismo esbelto arbolito, como en un lírico atril, una banda de jilgueritos cantaba.

Oh, mañanita de abril como mi vida clara, pero como ella triste!

ANAXIMANDRO D. VEGA.

región; sus ricos asientos mineros; su agricultura y ganadería, han alcanzado mayores rendimientos que otros años. Todo esto revela, que la sierra se levanta pujante y bravía en todas las órdenes de la vida.

Es así, como los pueblos de la sierra, en la actualidad, distan mucho, de lo que probablemente fueron en los tiempos del Virreinato y aún después de la Independencia.

Hoy, la sierra, en una palabra, es la tierra de la ciencia y el trabajo. En ella reside el porvenir del Perú.

MANUEL E. VILLAZAN.

LA CHIQUITA

TALLER DE MODAS DE ARISTIDES TAQUIDES

Ropa Hecha—Especialidad en Vestidos Estilo Sastre para Señoras—Se hacen Calados y Plizados—Alquilo vestidos para Novia y Baile—Exactitud y Esmero—Precios equitativos—Trujillo No. 430.

La Vida en la Hacienda

ENTRE CUARTELES

Los macheteros buscan la sombra de la caña entre los anchos cuarteles camperos. Brilla al sol la herramienta filosa y vibrátil. Los desheredados se sienten ricos y dueños de los primores codiciados, cuando van con el machete al brazo, calzados los guantes de piel de chivo. Los desdichados campesinos creen que es menos cruel su miseria si la herramienta pende de las manos, su inseparable compañera. Pero en el horizonte nadie solloza sino el erguido tallo de la caña dulce, causa y motivo que haya tantos huérfanos de cariño y tantos tiranos de ojos indiferentes.

CALOR DE BAZAR

Cuando el peón traspone la puerta del bazar de hacienda, y se sumerge entre los mostradores, la cabeza se le va en torturas. Se acalora como si quisiera pensar. Colmadas vé las casillas de juguetes seductores y de mil otras cosas engendradoras de deseos y codicias. Pero las cosas que con alegría parecen mirar al peón, en callada convivencia con el bodeguero sórdido, solo admitirían dejar su sitio y marcharse definitivamente de las casillas al rancho campesino a trueque del trabajo y del sudor del pobre. Cuántos días o meses para pagar esos "lujos" de los estantes! Si el campesino suspira y solamente pide coca y arroz, no por eso deja de mirar de reojo y como entre plegerias, las ferias de las casillas, donde viven las mil cosas que él em-

biciona. Luego se acuerda que, es un paria, suspira de nuevo y se va silbando por la calleja ancha, no tan ancha como para ahogar su pena de ir al bazar y volver siempre hecho una pobre criatura.....

¡Que haya que ir a deslomarse al campo inclemente para hacerse de las cosas del bazar, cuando el peón sabe que a los niños siempre se les regala juguetes seductores a cambio de sus risas! La risa del peón nada vale, el indio comprende que esto es cruel y, su mirada famélica, se nubla, entre las lágrimas.....

LA HORA DEL PAGO

Por la tarde, desde una ventanilla, un hombre serio, feo, va llamando al peonaje, Manuel Mamani... Pedro Percca... Nazario Wilca... A cada cual le va extendiendo con desprecio sucios papeles valorados, retribución mezquina del trabajo del campesino en una quincena. El indio se acerca y recoge su dinero. Ni siquiera le mira al que le dá. Comprende que otros son los que tarifan sus brazos; los que ponen precio a sus esfuerzos, y acepta paciente la paga. Solo cuando se aleja, alza los ojos al cielo y se siente rico, opulento de cariño, ante la soledad que le hace recordar el hogar distante, entre cimas y cielos llorosos. Después se tiende en la estera, se adormece y sueña mientras los pocos billetes se arrugan en el fondo sudoroso de su faltriquera.....

SANTIAGO VALLEJO.

Trujillo, 1927.

Asóciase al "TOURING CLUB PERUANO"

"Conocer y hacer conocer el Perú es contribuir a su grandeza"

LIMA.-PERU—Casilla 2219—Teléfono 4076

HUACCHAC TAQUIN

(EL CANTO DEL POBRE)

Para "LA SIERRA"

Por Juan de Dios Aguirre

The musical score is written on ten staves. The first two staves are instrumental accompaniment. The third staff begins the vocal melody with the lyrics: *Noccan ca ni huaccha*. The fourth staff continues the melody with lyrics: *Tu-ya Pisi sa mi lla quic si san- Hueccellay*. The fifth staff has lyrics: *pa ka tanchasccan*. The sixth and seventh staves continue the instrumental accompaniment. The eighth and ninth staves continue the vocal melody. The tenth staff is an instrumental ending.

HUACCHAC TAQUIN

Letra de MARIANO C. RODRIGUEZ

Noccan cani
Huaccha tuya
Pisi sami,
Llaquice sisan
Huequellaipa
Karachasecan.

Sapallaipi
Huaccacuspahn
Puriscani
Musphamuspha
Jekquepaspa

Huequellaimi
Pjocchisparacc
Ricuchimpas
Musphaimita,
Anchiscailta
Yuyarispa

Kquesallaipin
Phuticuspa
Kkirinchascca
Sonccollaita
Pjiticetaña
Ccahuarispas

ANSIAS.....

Para el espíritu selecto de Luis Velazco Aragón:

En el silencio profundo
de la pampa,
donde se arrastra
solitaria
mi tristeza,
la dulce música
de una quena pastoril
hace llorar
mi oprimido
corazón....

¡Oh, dulce encanto
del silencio de la pampa
donde suena
la quena pastoril!

¡Oh, sublime tristeza
la de mi corazón
que llora
con el hondo lamento
de una quena pastoril
que llora
la tristeza
infinita
de una Raza!

¡Señor! Yo quisiera
vivir confundido
en las entrañas de los montes
donde la nieve blanquísima
brilla al sol como una eterna lumi-
(naria;
yo quisiera vivir confundido
en la tristeza de los valles
que contemplan de rodillas los An-
(des

desde arriba;
yo quisiera, Señor, confundir
mi sangre
en todo lo que reposa
sobre el suelo sagrado
del Imperio más glorioso
que recuerda la Historia de los Si-
(glos!

Y después,
morir bajo el cielo incomparable
de los Andes
con los ojos llenos de la
fulgurante luz de sus paisajes
y los labios encendidos
por los besos lujuriosos
de mi Amada!

Lca, de 1927

J. ALBERTO ORMEÑO

"AMAUTA"

Revista de Doctrina, Arte,
Literatura, Polémica

DIRECTO: JOSE CARLOS MARIATEGUI

Lima—Sagástegui 669—Tel. 4643

"La Crónica Médica"

COMITE DE REDACCION

Eduardo Bello, Carlos A. Bambarén
Luis D. Espejo, Rafael M. Alzamora

APARTADO 629—LIMA—PERU

Calzado "ROSSI" Argentino

Calzados Artísticos

CASA ARGENTINA

DE EDUARDO BORBONET

Aflijidos 174 -- Teléfono 4341

PRECIOS SIN COMPETENCIA

ESPECIALIDAD EN CALZADO DE LUJO
PARA DAMAS

Recibe constantemente los últimos modelos de las mejores
Fabricas Extranjeras

Marcas:

- "JOLI" (Francés)
- "NINETTE" (Inglés)
- "ROSSI" (Argentino)
- "TUFRO" (Argentino)
- "BOLY" (Suizo)
- AMERICANO & &

La Casa cuenta con empleados que atienden especial-
mente los pedidos de Provincias

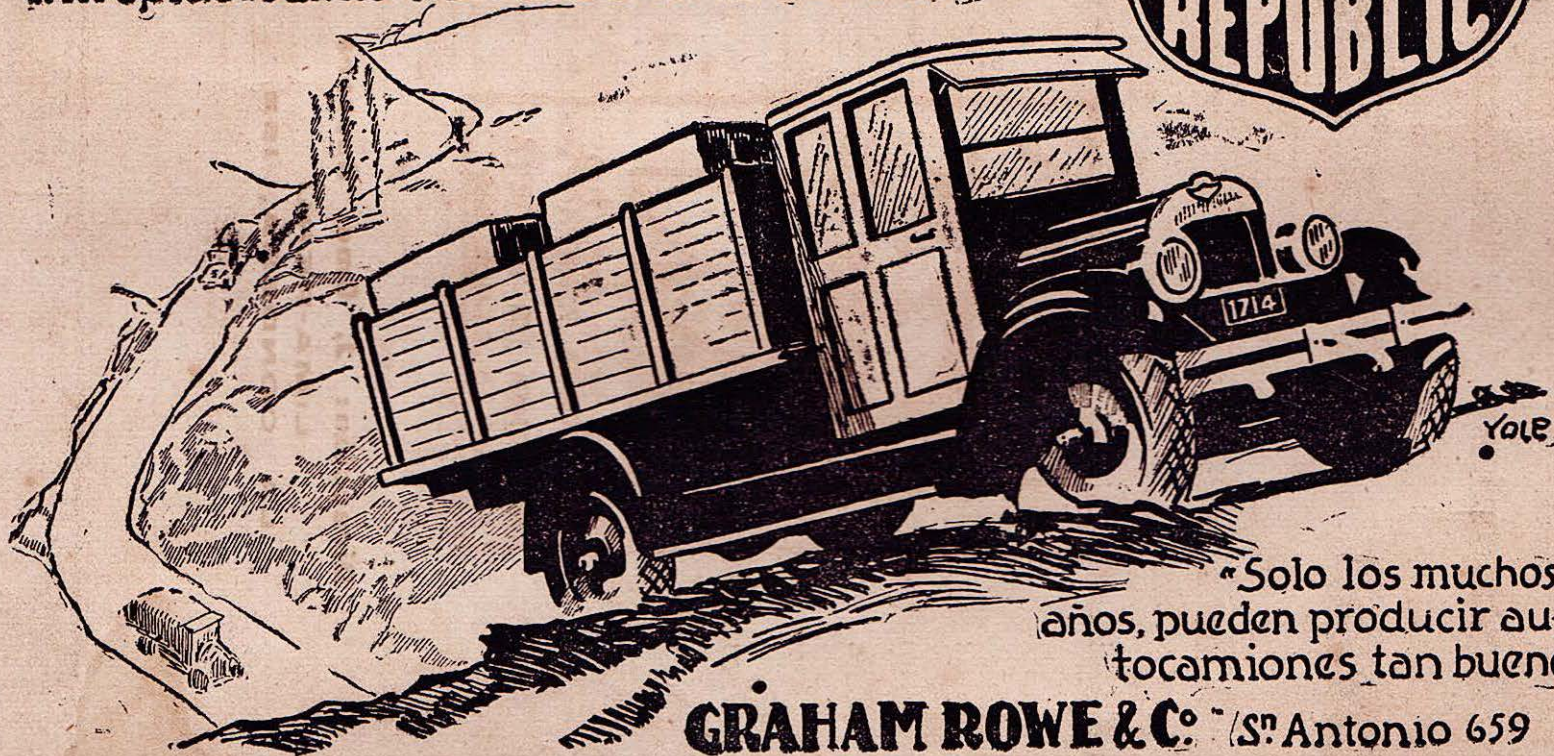
Calzado Americano

Calzado "JOLI", Francés

Calzado "NINETTE", Inglés

Fuerza, Seguridad y Resistencia

He aquí las características de nuestro intrepido camion constructor de caminos



“Solo los muchos años, pueden producir autotocamiones tan buenos”

GRAHAM ROWE & C^o - S^o Antonio 659

UNMSM-CEDOC



REVISTA DE LA JUVENTUD RENOVADORA ANDINA

LA SIERRA

ORGANO DE LA JUVENTUD
RENOVADORA ANDINA

DOCTRINA ARTE

POLEMICA

Dirección: J. Gmo. Guevara
LIMA-PERÚ
LA CONDESA, 152



Y DESBARRIADOS, ESTADOS